

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destináanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

SUMARIO: Nuestra felicitación. - A propósito del Día de las Misiones. - En la Basilica de Maria Auxiliadora. El adiós a nuestros misioneros. - Las Bodas de Oro de la Obra Salesiana en Inglaterra. - Desde las trincheras de España. Carta de un ex alumno. - *La Obra de Don Bosco en España y América: Rodeo del Medio.* Los ex alumnos del Colegio Don Bosco festejan su Día - San Isidro. Festival patriótico - Barranquilla. Fiesta de Maria Auxiliadora - Bogotá. Exito de una Exposición didáctica artistica de las Hijas de M. A. - Talca. Las Bodas de Oro de la Obra Salesiana en esta ciudad - Callao. En honor de San Juan Bosco. - *De nuestras Misiones: Bajo los toldos de Arauco.* - *Crónica de gracias.* - *Necrologías.* - Índice general del año 1938.

Nuestra felicitación

Diciembre es el mes de la Inmaculada y de las dulces Fiestas Navideñas.

El 8 de diciembre es una fecha memorable para la Familia Salesiana.

Aquella mañana de 1841, cuando Don Bosco se disponia a decir misa, la Virgen le llevaba una pobre ovejita descarriada, la primera ovejita del rebaño que luego debía crecer hasta ocupar la tierra. ¿Quién de nuestros amigos no conoce el conmovedor encuentro de nuestro Santo con el pequeño peón de albañil, Garelli, en la sacristía de San Francisco?

Agradecido Don Bosco a la Sma. Virgen por aquel regalo que echaba los cimientos de su grandiosa Obra, quiso que, siempre y en todas sus casas, se celebrara el 8 de diciembre con la máxima solemnidad.

* * *

Después de la Purísima, Noche Buena; la fiesta del Niño Jesús y del hogar cristiano; la fiesta de la bondad que se desborda y pide al Redentor bajado del cielo que vengan con El a la tierra todas las alegrías y felicidades.

Don Bosco se estremecía de gozo cuando llegaban las Navidades, y unido a sus huerfanitos, cantaba a los bienhechores, que le habían ayudado durante el año, el himno de su gratitud; rogaba por ellos, les bendecía, y del Oratorio de Turin salía un cálido raudal de felicitaciones y augurios que no eran fórmulas protocolarias, hijas de la rutina, sino aspiraciones cordiales, sinceras, fervorosas.

Lo mismo hicieron luego los Sucesores del Santo, y esto hace, una vez más, el actual Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, enviando a todos los Cooperadores y a sus familias los más férvidos augurios de Navidad y Año Nuevo, e invocando sobre todos los celestiales consuelos.

Que en las inteligencias y corazones de nuestros amigos resuene perpetuamente el himno jocundo de la paz, el himno que desgranaron los ángeles en Belén.

¡Pax et bonum! Paz y alegría en las almas; paz y alegría en las familias; paz y alegría en las naciones. He aquí el augurio del Niño Jesús, el augurio del IV Sucesor de Don Bosco que pasó por esta vida sembrando a manos llenas paz y alegría.

A propósito del Día de las Misiones

Nada de desalientos. Hay que lanzarse mar adentro.

Para los católicos de poca fe, para los impacientes que creen que los éxitos de nuestros misioneros no corresponden a la entidad de los sacrificios realizados y pretenden que el mundo se convierta en cuatro días, traducimos parte de la conferencia que, el 20 de octubre, en el aula magna de la Universidad Gregoriana, dió Mons. Constantini, Presidente de las Obras Pontificias de la Propagación de la Fe. Esta importantísima conferencia ha llamado extraordinariamente la atención del mundo católico.

Balance angustioso.

Reuniendo a los cristianos de todas las confesiones, nos vemos obligados a reconocer que, a la distancia de dos mil años del Mensaje Divino, sólo una tercera parte de la humanidad es cristiana. Frente a una masa de 375 millones de católicos subsiste todavía una masa de 1.230 millones de infieles.

Esta visión desconsoladora es la que oprimía el corazón del Santo Padre en aquella memorable Homilía de Pentecostés de 1922. «Mucho es lo que se ha hecho y obtenido — decía Pío XI — muchas son las almas salvadas, mucha la gloria que se ha dado a Dios, pero ¡cuántas almas se pierden todavía para las cuales la sangre derramada por el Redentor ha sido inútil!».

A fin de comprender mejor el significado de las cifras estadísticas conviene reducir el cuadro. Limitémonos p. ej. al Asia. Allí, las Misiones establecidas en la India, Siam, Indochina, China, Japón y Corea arrojan un promedio de 950 millones de hombres y pronto llegarán a mil millones. Se trata, poco más o menos, de media humanidad. Pues bien, en el seno de esta inmensa masa pagana vienen trabajando, sin interrupción y desde hace tres siglos, los Misioneros católicos; y en todo este lapso de tiempo la mies que han conseguido es tan exigua que solo alcanza a 9 millones y 195.000 convertidos. Presentemente, trabajan en

estos territorios 11.759 misioneros, sin contar los religiosos laicos, hermanas catequistas, etc. Durante el año de 1936 a 1937 se han obrado en estos territorios 153.767 nuevas conversiones.

Volvamos los ojos al Africa a la que ahora parece acariciar el soplo de Pentecostés.

En los territorios que allí dependen de Propaganda Fide las estadísticas de 1937 son las siguientes: Católicos 6.794.951; catecúmenos, 2.218.559. El aumento de católicos durante este año fué de 439.954. Podemos pues contar con un incremento anual de casi medio millón, aumento que seguramente irá creciendo.

En los territorios africanos que no dependen de esta Congregación hay cerca de otros dos millones de católicos. La situación actual de Africa es, por consiguiente, de 9 millones de católicos contra 150 millones de infieles. El vasto continente está muy bien encaminado pero ¡cuán lejos estamos aún de la meta!

Son cifras desconcertantes, no cabe duda, pero que lejos de abatir nuestro celo lo estimulan más y más a corresponder con generoso impulso a este suspiro anhelante de Cristo: *Tengo otras ovejas que no son de este redil y es necesario que también las recoja.*

«Toda la milicia santa de Dios — exclama el Papa — hállese alineada frente a esas masas, pero el número de los operarios es insuficiente y faltan medios para el trabajo. Es cosa que da pena; ellos están bien seguros de la victoria y prontos a dar por ella su vida pero no tienen armas, les faltan municiones, y la falange magnífica tiene que detenerse, mientras invaden su campo otros que no son heraldos de la verdad católica. Es un espectáculo angustioso».

Hay que mirar la realidad cara a cara.

Si atendiéramos sólo al significado de estas desnudas cifras, que el balance del trabajo misionero arroja hasta el presente, preciso es confesar que la mies que hemos logrado resulta inadecuada, pero nosotros

miramos la realidad cara a cara, con valor indómito, y empezamos observando que las estadísticas hay que saber leerlas, que hay que saber iluminar estos números que de suyo son materiales y opacos.

El hecho es que detrás de la realidad de estos números hay otra realidad que, a semejanza de la columna de fuego que guiaba a los Israelitas en el desierto después del paso del mar Rojo, guía y sostiene a los misioneros en los caminos del mundo, después de aquellas campañas más fructíferas de los primeros siglos. *Hombre de poca fe ¿por qué dudaste?* repite Jesús a todo el que vacila y se acobarda ante los insucesos y dificultades. Nosotros sabemos que llegará el día en que *habrá un solo redil y un solo pastor*; que Dios quiere *la salvación de todos los hombres*; que la palabra de Dios no puede faltar. Guardémonos bien de caer en el error de los primeros cristianos que creían en la *parusía*, o sea en la vuelta inmediata de Jesucristo. No hay que medir el tiempo con el metro de nuestra vida que es un punto imperceptible en comparación de la eternidad y menos aún que una gota de agua en la inmensidad del océano; y sería locura querer encerrar en una pequeña gotita los designios de Dios infinitamente más vastos que los océanos. A nuestras impacencias y a los cálculos mezquinos conviene la advertencia que San Pedro hizo a los cristianos que mostrábase desilusionados al ver que Cristo no volvía: *Olvidáis, amadísimos míos, que delante del Señor un día es como mil años y mil años son como un día.*

En el Evangelio de San Juan leemos estas palabras: *Uno es el que siembra y otro el que cosecha*; lo cual quiere decir que si los misioneros que ahora roturan los campos no ven despuntar la mies otros vendrán a sustituirlos y recogerán la cosecha. Ni una sola gota de sudor, ni un leve hilillo de sangre, ni una sola partícula de las oraciones y sacrificios de nuestros misioneros ha de perderse. Es un inmenso tesoro de méritos que van acumulándose a los ojos de Dios y abreviando los días que nos separan de la cosecha.

El parálítico de la Piscina probática esperó inmóvil en su litera durante 38 años, y la hora de la gracia llegó; Cristo le dijo: *Levántate y anda.*

Estas seguridades de orden sobrenatural son las que sostienen el valor del misionero en sus arduas y difíciles empresas;

le dan la sensación de ser una simple unidad de un gran ejército, y cumple alegre su pequeño deber en la seguridad de que la Providencia guía a este ejército a una brillante e indefectible victoria.

Pero hay, además, razones positivas puramente humanas que, junto con las cifras materiales, proyectan sobre los caminos del misionero vivos rayos de luz.

Yo afirmo que, a parte de los 375 millones de católicos, y de los ortodoxos y protestantes, Cristo es hoy anunciado en todo el mundo; es anunciado de un modo oscuro, tal vez inadvertido; es anunciado a través de deplorables imperfecciones y deformaciones, pero *es anunciado*, y en todas partes ha metido ya fermentos de renovación.

El pobre e inolvidable Lo-Pa-Hong de Changay, que tantos y tan ingentes recursos dedicaba a las obras de caridad, recibalos en su mayor parte de sus mismos compatriotas paganos que sienten ya el influjo y la belleza de esta caridad de Cristo.

Hoy, estamos presenciando un hecho que tiene ya precedentes en el Evangelio y en San Pablo. Un día, Juan dice a Jesús: *Maestro, hemos visto un hombre que echa los demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido porque no es de los nuestros. Y Jesús le contesta: No se lo estorbéis; quien no está contra vosotros está con vosotros.*

San Pablo dice: *Verdad es que hay algunos que predicán a Cristo por espíritu de envidia, y con ánimo de suplantarme... mas ¿qué importa? Con tal que de cualquier modo Cristo sea anunciado, en esto me gozo y gozaré siempre.*

Este movimiento incoercible de la idea cristiana, esta íntima y victoriosa virtud de expansión de la civilización cristiana es como la levadura de la parábola evangélica, es el sople cálido de primavera que viene a prepararnos el clima adecuado para un próximo y maravilloso florecimiento cristiano.

La vieja civilización de la China, del Japón y de la India hanse ya renovado, o arden en ansias de renovación, gracias a su contacto con la civilización cristiana.

Los nuevos códigos del Extremo Oriente se modelan sobre los nuestros, escritos al dictado de la civilización cristiana. El calendario cristiano va sustituyendo y arrinconando a los calendarios locales, y desarraigando no pocas supersticiones a ellos ligadas por siglos y milenios, como puede comprobarse viendo lo que sucede

en China. El descanso dominical se va abriendo camino entre los pueblos paganos.

El Generalísimo Chang-kai-sek enviaba, el año pasado, un mensaje al pueblo chino, en la solemnidad de Viernes Santo, y en él le decía: «Sin la fe religiosa es imposible conocer el sentido de la vida» y en la Pascua de este mismo año añadía: «Estoy profundamente convencido de que si queremos promover el renacimiento de nuestra patria y la reforma de la sociedad no hay más remedio que inculcar el espíritu de sacrificio de Jesucristo».

Las mujeres intelectuales de China y Japón exaltan públicamente la obra humanitaria desplegada por los misioneros en el presente conflicto bélico entre ambos países.

Gandhi, en la India, predicando la igualdad de castas, no hace sino proclamar, a sabiendas o sin darse cuenta, uno de los principios básicos de nuestra fe.

El Ministro de Egipto en París, que es mahometano, hizo, el pasado julio, un caluroso elogio del Colegio de los PP. Jesuitas donde se educa su hijo. Confesó públicamente que «aun siendo el islamismo la religión del estado en Egipto se da allí buena acogida a las obras misioneras católicas por los preciosos frutos que de ellas

reporta el pueblo, que los PP. Jesuitas tienen actualmente en sus manos la formación de una gran parte de la «élite» intelectual egipcia y que los Colegios de las Damas de Sión cuentan entre sus alumnas a dos reinas de Egipto».

Pasan de varios millones los jóvenes paganos que frecuentan nuestras escuelas y hospitales donde el nombre adorable de Jesús suena continuamente.

Los mismos enemigos de la Iglesia, cuando la combaten con ánimo de destruirla, lo único que consiguen es prepararle nuevos y más espléndidos triunfos; esto es lo que se está verificando en España; y, para el que sabe ver las cosas a distancia, lo que se verificará en Rusia y en Turquía. La misma crisis formidable por que está pasando actualmente el pueblo hebreo induce a muchas inteligencias distinguidas y sinceramente religiosas de esta raza a preguntarse si no es éste por ventura el cumplimiento de la profecía de Cristo, si no es ésta una invitación a reconocer en Cristo al Prometido de los Profetas, al Redentor esperado.

La civilización moderna, saturada de naturalismo materialista, ha hecho bancarrota. La ha hecho el liberalismo político, la ha hecho el materialismo filosófico, la han he-



Seminaristas japoneses de la prefectura Apostólica salesiana de Miyazaki.

cho el socialismo y el bolchevismo, después de haber ensangrentado el mundo y cometido los más nefandos crímenes contra la humanidad y la convivencia social. Si se quiere la salvación es necesario ir, o volver, a Cristo que es el Camino, la Verdad y la Vida.

prepara los caminos para el conocimiento de Cristo; pero no podemos contentarnos con esto. Es necesario que a Cristo los hombres lo conozcan tal como es, sin errores ni mixtificaciones; tal como lo predica la Iglesia Católica depositaria de su



Shillong (India). - Clérigos y aspirantes salesianos indígenas.

A Cristo no se le destierra.

Los sellos de Poncio Pilato no pudieron cerrar el sepulcro de Cristo. Decía San Cipriano, en los albores del cristianismo: *Es propio de la Iglesia vivir cuando se la hiere, convencer cuando se la contradice, conquistar cuando se la abandona.*

No, a Cristo no se le destierra; dondequiera que los pueblos viven apartados de El, penetra invisiblemente, inadvertidamente, por medio de la civilización que El ha creado y que nadie, ni siquiera los hombres más ciegos, pueden rechazar o sustituir con otra más perfecta.

Consoladoras previsiones para el porvenir.

A nosotros, pues, es esto lo que nos consuela y sostiene: la realidad evidente de la fuerza expansiva que tiene el cristianismo, convencidos de que es ella la que

potestad y de su divino mensaje de redención. Nosotros tenemos nuestro método para hacer conocer a Cristo, método que El mismo nos confió como un mandato, como el más sublime de los mandatos porque se trata de colaborar con Cristo en la difusión de su gracia. Por esto llama San Pablo a los misioneros *Adiutores Dei*, cooperadores de Dios; *Apóstoli ecclesiarum*, Apóstoles de la Iglesia; *gloria Christi*, gloria de Cristo.

Oyese sonar por todo el mundo una gran hora misionera, hora la más grande, la más interesante que se haya conocido jamás, al menos desde hace tres siglos. Se diría que los pueblos paganos sienten hoy la necesidad de Jesús. Especialmente en Africa y en la India la demanda de misioneros, para acoger a las nutridas falanges de paganos y de parias que anhelan la Luz verdadera, es continua y angustiosa. Se hacen ahora, en un solo año, más conversiones que se hicieron en todo el siglo XVIII; el trabajo

de siembra evangélica se nos ofrece hoy con las maravillosas perspectivas de una risueña primavera que viniera a librarnos de las brumas del invierno.

Nunca tuvo la Iglesia católica un ejército de Misioneros más numeroso ni más organizado que ahora, y este ejército crece sin cesar todos los años, y las vocaciones juveniles se lanzan con incontenible ardor a las regiones que saben más difíciles, donde el ejercicio del apostolado es más duro y peligroso. Queridos jóvenes, ¡que el Señor os bendiga!

Nunca como hoy ha habido tampoco tanto interés en el mundo católico por la conversión del mundo pagano.

Legítimas son pues las esperanzas y fundados los optimismos. Podemos mirar el porvenir con seguridad de victoria.

Revisión de posiciones y de métodos.

Hoy, la Misionología es una de las ciencias integradoras de las disciplinas eclesiásticas, y las publicaciones misioneras y misionológicas son tantas que resulta difícil contarlas. Nuestras Misiones son como un ejército en marcha, y la buena estrategia aconseja revisar posiciones, renovar métodos, modernizar armamentos.

Sorprendidos por el hecho innegable de la rápida difusión del Evangelio en los primeros tiempos y de su lenta penetración en los tiempos modernos, es indispensable volver a los métodos apostólicos. Las Encíclicas *Maximum illud* y *Rerum Ecclesiae* son como la Carta Magna de esta reforma misionera.

Los Apóstoles fundaron la Iglesia con Obispos indígenas. El inmediato sucesor de San Pedro, o sea el segundo Papa, no era ya palestiniense sino italiano, indígena. Nosotros hemos comenzado a hacer lo mismo. En estos últimos tiempos, han sido erigidas 38 Misiones indígenas. ¿Cuántas habrá dentro de un siglo? La visión es grandiosa. Cuando estas misiones se hayan extendido por todas partes ya no podrán los paganos repetir el consabido y pernicioso estribillo acusatorio de que la religión católica es de marca extranjera.

En los primeros tiempos de la Iglesia, puede decirse que todos los cristianos eran misioneros, o cooperaban a la obra de los misioneros, y he aquí porque el Papa in-

vita a todos los fieles a este *real sacerdocio*, movilizándolo la Acción Católica en favor de las Misiones.

El Santo Padre, en un reciente discurso, ha puesto de relieve los daños del nacionalismo que a menudo deforma y esteriliza la acción misionera. Entre los Apóstoles el nacionalismo político no existe, y haciendo que los organismos de las iglesias se alimenten con clero local no habrá razón ni posibilidad de que los nacionalismos extranjeros, aun contra la voluntad de los Misioneros, ejerzan en provecho propio lo que los indígenas llaman *agresión política, o cultural*.

La Iglesia primitiva trabajó en medio de las masas, pero adueñándose al mismo tiempo de la cultura para penetrar por medio de ella en las clases más elevadas. Desde San Justino a San Agustín, las más fuertes y autorizadas corrientes del pensamiento pasaron por la Iglesia, produciendo una agitación saludable en torno suyo, y en el siglo IV la literatura cristiana superó a la pagana.

Resucitando aquellos métodos de los Apóstoles, nosotros creamos universidades, escuelas, publicaciones; ponemos al servicio de la idea cristiana la cultura de los diversos pueblos para poder, a su debido tiempo, ganar a nuestra causa a los príncipes y caudillos que dirigen estos pueblos. La historia nos enseña que las grandes conversiones de masas tienen lugar cuando se convierten los jefes: Constantino, Recaredo, Etelberto, Clodoveo, pueden servir de ejemplo.

Esto no quiere decir que se deba descuidar a las clases humildes; éstas constituirán siempre el número, y el número es una gran fuerza; no sería aventurado afirmar que la conversión de Constantino fué debida principalmente al hecho de que el mundo romano se orientaba ya hacia Cristo.

Hay que lanzarse mar adentro.

El horizonte, que nos parecía algo ennegrecido a causa de las cifras estadísticas, queda ahora perfectamente iluminado después de examinar estas cifras, no a través de la letra que mata sino del espíritu. Los Apóstoles, cuando salieron del Cenáculo después de Pentecostés, eran sólo once, pero ellos no reparaban en el número; el Espíritu Santo les daba la sensación de una fuerza inmensamente superior a la de la aritmética.

Pues bien; aquel Pentecostés sigue perpetuándose en la Iglesia y multiplicando las fuerzas y virtudes del Misionero.

Con indiscutibles datos y hechos reales vemos que el vasto y complejo cuadro de las Misiones se nos presenta ampliado, esclarecido, acrecentado por el número de Misioneros, perfeccionado y rejuvenecido por organismos e instrumentos de trabajo modernísimos. Hoy, las Misiones vienen a ser como cabezas de puente echadas en tierra de infieles, como unidades de vanguardia que, a semejanza de David, se han aligerado, o se están ya aligerando, de todo género de miras individualistas políticas, económicas, congregacionistas, para hacer frente, sólo y unicamente en nombre de Dios, al gigante Goliat del paganismo.

Los Pescadores de Galilea habíanse fatigado toda la noche en el lago de Tiberiades y no habían pescado nada. Jesús dice a Pedro: *Lánzate mar adentro* y Pedro y sus compañeros, llenos de fe en el mandato de Jesús, empujan la barca y hacen una pesca milagrosa.

Después de tres siglos de arduas fatigas, vemos que la pesca que se hecho es harto mezquina. El Vicario de Cristo dice a los pescadores evangélicos: *Lanzaos mar adentro*, desplegad las velas de esa barquita misionera, empujadla fuera de las arenas estériles de cálculos particularistas, y los misioneros, con los ojos puestos en el Vaticano, con una fe y amor intrépidos, con ese amor que los discípulos tienen al Maestro Divino, responden: *En nombre tuyo echamos las redes*. Hace ya tres siglos que los Misioneros venían pescando con anzuelo; ahora, no obstante las viejas y nuevas dificultades que se atraviesan, ha llegado para ellos la hora de pescar con red, y de nuevo sucederá lo que narra el Evangelio, que *era tanta la multitud de peces recogidos que no podían sacar la red del agua*.

Mas, para que esto ocurra, precisa proveer de redes a los pescadores evangélicos, que la caridad misionera sea cada día más generosa, más comprensiva, más adecuada al ritmo creciente de sus necesidades.



Hong-Kong - Aspirantes salesianos chinos.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".



Turín. - El grupo de misioneros a que se refiere la crónica que va a continuación.

En la Basílica de María Auxiliadora

El adiós a nuestros misioneros.

El hecho de que esta tierna y solemne ceremonia de la Casa Madre de Turín se repita todos los años con idéntica uniformidad parece que debería restarle emoción e interés, y ocurre precisamente todo lo contrario; cada vez son mayores el fervor y la concurrencia de los fieles.

Y es que el problema misionero va entrando en la entraña de las grandes comunidades católicas, que ya se van dando cuenta de sus enormes proporciones y de la trascendental importancia que una resolución afortunada del mismo tendrá para los intereses religiosos y morales de la humanidad. El Secretario Gral. de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, Mons. Franco Carminati, acaba de decirlo con frase gráfica: « La primera, maravillosa,

importantísima conquista realizada por los misioneros en medio de nosotros es que hayan logrado meter en tantas mentes y corazones el ideal del deber misional ».

Esta conquista habría que estar ciegos para no verla. Cerrado el ciclo de las grandes empresas misioneras de la América Española que fueron admiración del mundo, y de las estrepitosas hazañas de San Francisco Javier en tierras orientales, la inquietud de los pueblos cristianos a este respecto decayó de un modo lamentable y pasaron varias centurias de inercia, hasta que los llamamientos vigorosos de Pío XI, apellidado con razón el Papa de las Misiones, volvieron a encender en el mundo el fuego del fervor misional. Hoy, este fuego ha prendido de tal manera que todos los católicos, poco o mucho, se van sintiendo iluminados e impulsados por él, y el gran

deber de que hablaba Mons. Franco vese en efecto ya concretado en una grande organización mundial de la limosna en favor de las Misiones, con su triple faceta de oración, sacrificio y aportación material.

Cuando, la tarde del 9 de octubre, en la Casa Madre, a los pies de María Auxiliadora y ante un público que llenaba por completo la enorme Basílica, nuestro Mons. Cimatti, Prefecto Apostólico de Miyazaki exponía las necesidades de los Misioneros Salesianos, nosotros pensábamos que sólo elevando a un altísimo potencial ese triple deber se lograrán los planes de apostolado que bullen en la mente y en el corazón generoso del Santo Padre.

Y ¡gracias sean dadas a Dios! ese potencial va subiendo de día en día, por mérito de las propagandas orales y escritas, de las conferencias, de las asociaciones, de los actos que dondequiera se organizan, y especialmente de esos cientos de Revistas cuyos artículos y grabados llevan a conocimiento de todos, con el exotismo pintoresco de las tierras de misión, el dolor sangrante y sublime de las fatigas sobrehumanas a que tienen que someterse los evangelizadores de Cristo, y la estadística confortadora de las conquistas realizadas.

Y esto hace que el pueblo fiel vea y se interese; que crezca y se extienda sin cesar esa Cruzada de oraciones encaminadas a obtener del *Amo de la mies que envíe operarios a su mies*; que cunda ese movimiento recaudatorio de efectos útiles y de dineros que, enviados a las misiones, se convertirán en Hostias blancas para santificar y enriquecer el alma de los nuevos cristianos, en pan para sus cuerpos, en escuelas, asilos, hospitales y máquinas propulsoras del bienestar material.

Cuando oíamos de labios de Mons. Cimatti todo lo que los Hijos de Don Bosco han podido hacer, allende los mares, con los generosos auxilios recibidos de sus amigos y bienhechores, el corazón se ensanchaba de gozo, pero cuando nos decía que esto no es sino una gota de agua arrebatada al mar de las idolatrías todavía imperantes, pedíamos fervorosamente al Señor que multiplicara, sin más dilación, por cientos y por miles, a aquellos setenta misioneros que se hallaban al pie del altar esperando ansiosos el momento de ser armados caballeros de Cristo, y llevar triunfantes sus pendones a través de las tierras que les habían sido señaladas; pedíamos desde lo más hondo del alma que pronto podamos



Los ex alumnos de Turin tributan un homenaje a los compañeros que dieron su vida en la Gran Guerra y en la Cruzada de liberación de España.

ver todos los mares cubiertos de velas y todos los cielos de alas tripuladas por los ejércitos de estos nuevos Cruzados.

Hemos dicho que los misioneros eran setenta, pero ello no quiere decir que sea éste el número de los que han partido el presente año. Otros tantos, y alguno más, habían ya dejado las playas italianas cuando se celebró la fiesta, elevándose por consiguiente en números redondos, a 151 los salesianos y alrededor de 100 las Hijas de María Auxiliadora que han ido este año a cubrir bajas o a ensanchar el área de las conquistas. Los tiempos cambian, las necesidades se hacen cada día más apremiantes, y será muy difícil, en lo sucesivo, que todos nuestros misioneros puedan, como antes, esperar a que llegue octubre para recibir juntos el santo crucifijo en la Basílica de María Auxiliadora, y el abrazo de despedida de sus Superiores y amigos, de sus parientes y hermanos en religión.

La hermosa jornada ha sido, como siempre, rica de santas emociones por parte del público que llenaba naves y capillas, y férvida de protestas de ofrecimiento al Señor por parte de los Misioneros.

Abierta con la solemne misa de la mañana que celebró el Rector Mayor, vióse coronada, por la tarde, con esa sugestiva cadena de ceremonias tiernísimas que comprenden el canto de los salmos del *Itinerarium*, la plática del Misionero veterano, ya ducho en las lides del apostolado; la bendición y entrega de los crucifijos y el abrazo paterno del Rector Mayor que despide a sus hijos, uno a uno, en nombre y representación de San Juan Bosco, como Cristo despedía a sus Apóstoles cuando les enviaba a evangelizar las gentes.

Con su acostumbrada dignación, nuestro Emmo. Cardenal Arzobispo, Mons. Maurilio Fossati, bendijo e impuso los crucifijos y dió luego la Bendición Eucarística, dirigiendo al fin a los abnegados Salesianos próximos a partir un saludo cariñoso, recordándoles las magníficas promesas de Jesús y augurándoles grandes y espléndidas cosechas de almas.

La partida.

¡Qué hermoso, después de la fiesta, ver la santa impaciencia con que parten nuestros misioneros, yendo, un grupo tras otro, en demanda de los puertos donde convergen estas grandes líneas de navegación que

recorren todas las latitudes y cortan todos los meridianos del globo!

¡Paso a los invictos legionarios de Cristo!
¡Paso a estas falanges magníficas! como las llama Pío XI.

Oigan, oigan todos los cristianos el himno que entonan, al pasar, estas falanges de misioneros, que es el himno que cantaba el Apóstol San Pablo: *Charitas Christi urget nos*. Oigan al mismo Apóstol alabando y magnificando el sublime desprendimiento de estos hombres: Tenedles en grandes estima — decía — porque en defensa de los intereses de Dios se exponen hasta a morir, no importándoles perder la vida.

¡Ah!, que al ver a estos hombres sepa nuestra sociedad moderna, saturada de odios, que la verdadera caridad tiene aún héroes auténticos; que las facciones políticas ebrias de violencias fijen los ojos, siquiera por un instante, en estas huestes elegidas que se lanzan a pregonar por el mundo el reino y la paz de Cristo; que a la inmensa gusanera de supremos egoísmos brotada en los fangales del renaciente paganismo, exaltador de todos los vicios e incitador de todas las manifestaciones de una vida indigna y bestial, sirva de reproche saludable este gesto gallardo de unos hombres y de unas mujeres que, férvidos de ideal y henchidos de generosidades, marchan a sacrificarlo todo, incluso su propia vida, en aras del bienestar de gentes desconocidas, inciviles, a menudo abyectas, impulsados únicamente por el precepto que a todos nos une en el vínculo de la Pateridad divina.

Id en paz y en el nombre del Señor, Misioneros de Don Bosco, les decía aquel coro potente de voces amigas que en la Basílica de María Auxiliadora invocaban sobre ellos las bendiciones del *Itinerarium* litúrgico. ¡Oh, Dios! — clamaba el sacerdote, y nosotros repetimos con él — Tú que guardaste ileso a tu siervo Abrahán por todos los caminos de su peregrinación, después de haberle sacado de Ur de los Caldeos: guarda, te lo rogamos, a tus siervos: sé su auxilio en los combates, consuelo en los caminos, refrigerio en el calor, abrigo en la lluvia y en el frío, sostén en el cansancio, defensa en la adversidad, báculo en los pasos difíciles, puerto en los naufragios, a fin de que conducidos por Ti lleguen felizmente al lugar de su destino y en todas las vicisitudes de la vida se vean siempre protegidos con tu auxilio.

Las bodas de oro de la Obra Salesiana en Inglaterra



Entre los consuelos que la Divina Providencia tenía reservados a su fiel Siervo San Juan Bosco, en su lecho de muerte, merecen señalarse dos de especial importancia: la noticia de que sus Hijos habían puesto pie en el Ecuador, y la de que en Londres había surgido una Casa Salesiana, la primera de Inglaterra. Sus últimas bendiciones fueron para estas dos naciones: ¡Bendigo al Ecuador! ¡Bendigo a Inglaterra!

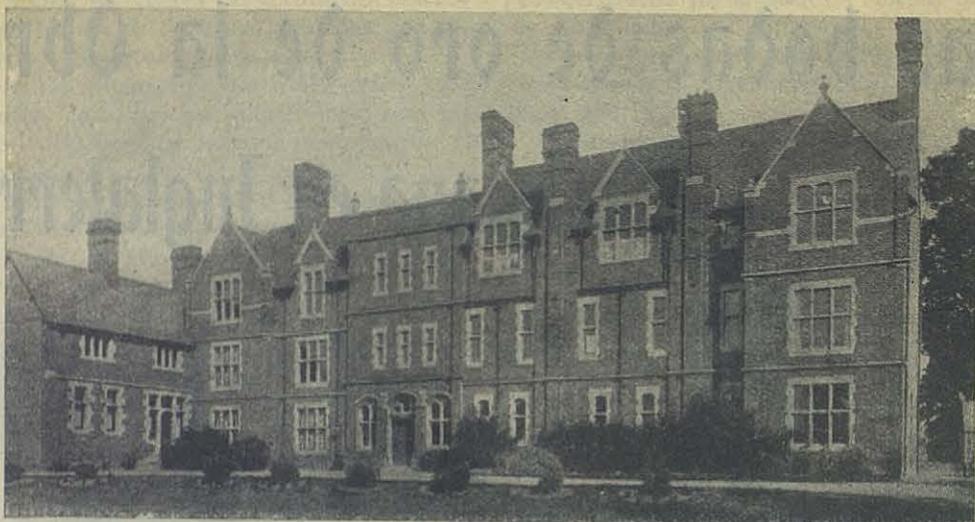
Nuestro gran Patriarca, cuyo corazón era capaz de abrazar al mundo entero, vió de este modo realizado, antes de irse al cielo, uno de sus más vehementes deseos, a saber, que también en Inglaterra hubiese un campo de trabajo para sus salesianos. En sus diversos viajes a Roma había trabado a mitad con distinguidos eclesiásticos ingleses e irlandeses, y fueron varios los jóvenes de estas dos naciones a quienes propuso se hicieran salesianos para, una vez preparados, enviarlos a abastecer sus primeras fundaciones allende el canal de la Mancha.

Excitábanle a la realización de este proyecto las muchas visitas que recibía en Turín de ilustres personalidades católicas inglesas, que en el Oratorio hallaban siempre una acogida en extremo cordial. Pero Don Bosco, antes de decidirse, esperó,

como acostumbraba hacer siempre, a que el cielo le indicara de algún modo su voluntad, y ésta se hizo manifiesta por medio del Santo Padre León XIII, que le expresó formalmente la conveniencia de que los salesianos se establecieran en Inglaterra.

En vista de ello, Don Bosco escogió a algunos de sus religiosos y, en noviembre de 1887, llegaban estos a Londres, teniendo que acomodarse en dos pequeñas habitaciones alquiladas y hacerse cargo de una pobre iglesita de madera que, los domingos y demás fiestas de guardar, utilizábase para el culto y los demás días de la semana servía de escuela para los niños de aquellos barrios. Era tanta la pobreza y la escasez de medios de aquellos salesianos que el Obispo diocesano extrañábase sobremedera de que Don Bosco aceptase fundaciones de aquella índole.

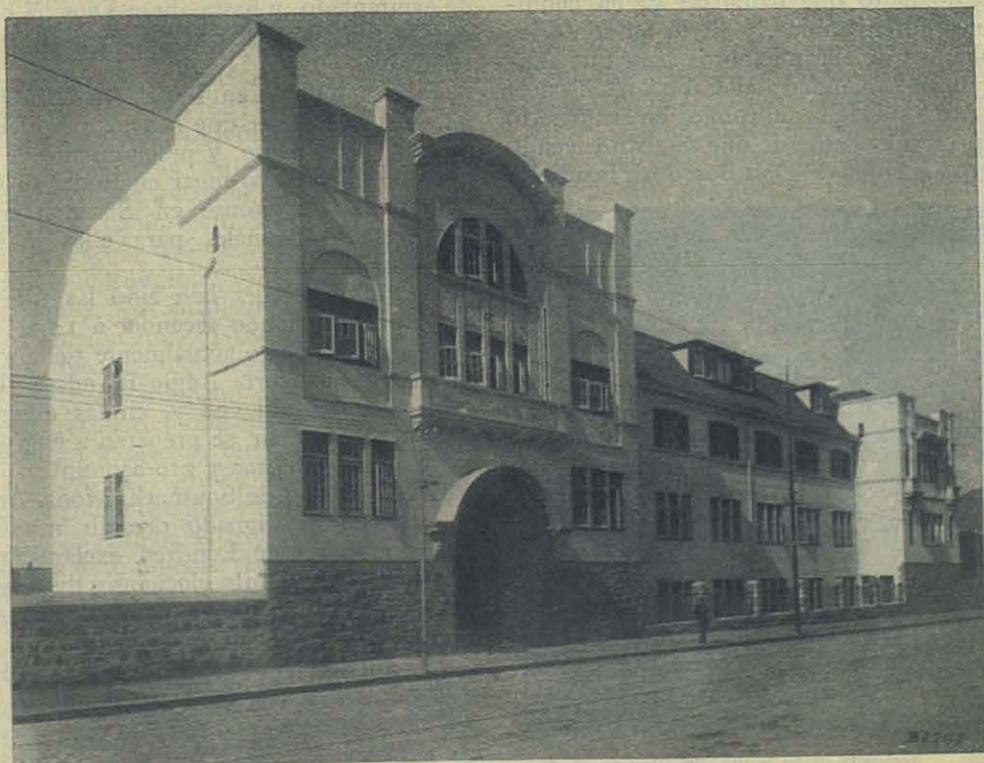
La ardiente devoción que el Santo tenía al Sgdo. Corazón de Jesús hizo que consagrara a El aquel primer brote de la obra salesiana en Inglaterra, y con la divina eficacia de esta devoción y la fuerza de penetración del sistema educativo salesiano, todo impregnado de amor y espíritu de sacrificio, consiguió que dicha obra se extendiera prontamente por aquella tierra en la que —



De arriba abajo: Inglaterra, Oxford. - Estudiantado Filosófico y Universitario. — Irlanda. - Nuestra Escuela Agrícola de Limerick. — Inglaterra. - Nuestros aspirantes de la Escuela Agrícola Misionera de Shrigley con sus carros de asalto alineados y sus armas preparadas para las batallas del campo.



Inglaterra. - Nuestros novicios.



Inglaterra. - La Escuela de Artes y Oficios del Cabo de Buena Esperanza.

como decía el Cardenal Manning — sólo sirviéndose de métodos paternales inspirados en una gran caridad es posible conducir de nuevo a Dios a tantos corazones helados por la Reforma protestante.

Pero si los principios fueron difíciles no faltaron los consuelos y la ayuda sensible de la Divina Providencia. Un joven sacerdote inglés, Francisco Bourne, a quien Don Bosco había conocido en el Seminario de San Sulpicio de París y hospedado más tarde en su Oratorio de Turín, ofrecióse en seguida a ayudar a los salesianos, dándose todo a ellos y llegando muchas veces a aceptar bondadosamente su pobre mesa e incómoda habitación. Aquel sacerdote fué más tarde el Cardenal Bourne, Arzobispo de Westminster, y a él se debe principalmente el que la obra de Don Bosco se halle hoy tan conocida y difundida en el Reino Unido.

Después de diez años de trabajos heroicos, la pequeña iglesia de madera convirtiéndose en la grande y magnífica iglesia parroquial del Sgdo. Corazón, con escuelas adjuntas frecuentadas hoy por más de 400 niños.

En 1896, la colmena de Londres había crecido tanto que hallábase ya en condiciones de enjambrar, y envió a Sud Africa a algunos de sus miembros para que fundaran en la Ciudad del Cabo una Escuela de Artes y Oficios, allí única en su género, y, prueba evidente de que seguían cayendo sobre los Hijos de Don Bosco las bendicio-

nes del cielo, el siguiente año surgía en Burtwash un Noviciado canónico, y a raíz de la gran guerra, otra Casa para aspirantes, novicios y estudiantes de filosofía, en Oxford.

Simultáneamente, domiciliábase también la Obra en Irlanda, con el establecimiento de una Colonia Agrícola en Limerick que hoy goza de gran crédito y tiene además una Sección de aspirantes a misionero. Las vocaciones misioneras salesianas en Inglaterra han sido particularmente abundantes en este último decenio. En Shrigley, sito en el mismo corazón de la isla, ha habido necesidad de abrir un gran Colegio para Misioneros capaz de contener a 150 jóvenes, y de aquel magnífico plantel han salido ya muchos que actualmente ejercen su apostolado en la India, Siam, Japón e Hispanoamérica. Para el sostenimiento de estos jóvenes aspirantes, tanto en Inglaterra como en Irlanda, se han organizado con gran sentido práctico Grupos llamados Apostólicos de María Auxiliadora, integrados cada uno por 12 celadores, que recuerdan a los doce apóstoles. Dichos grupos tienen a su cargo recaudar géneros y recursos en metálico para subvenir a todas las necesidades de los cuatro años de aspirantado, y hasta ahora Dios ha bendecido sus trabajos con prodigiosas generosidades.

Faltaba todavía en Inglaterra una Obra para los huérfanos, que son los predilectos de San Juan Bosco, y precisamente el día mismo en que tuvo lugar en Roma su Canonización, abriéronse en Blaisdon unas Escuelas Profesionales para ellos y una Colonia Agrícola.

Estas fundaciones han sido las últimas efectuadas, haciendo ascender a 14 el número de Casas que actualmente tiene a su cargo la Inspectoría Anglo-Irlandesa. Los salesianos son allí 298 y, en las diversas casas de formación, se preparan a engrosar sus filas 43 adscritos y 210 aspirantes.

El Sr. Obispo de Southark, Mons. Amigo, que se ha dignado presidir nuestras fiestas jubilares de Londres, exclamaba al fin de uno de sus más elocuentes discursos: « Esto es obra del Señor. Esto que estamos viendo es una maravilla ».

Las solemnidades del Cincuentenario han sido coronadas con la inauguración de un grandioso templo dedicado a San Juan Bosco en Shrigley. La fiesta fué conmovedora y grandiosa, asistiendo miles de personas, muchas de ellas, de Irlanda y Escocia.



Irlanda. - Recuerdo de la visita del Presidente de la República, Exmo. Sr. De Valera, a nuestra Escuela Agrícola de San Isidro de Drumree-Warrestown.

DESDE LAS TRINCHERAS DE ESPAÑA

Carta de un ex alumno.

Frente del Ebro, octubre de 1938.

A nuestro atormentado frente llegan los ecos de las grandiosas Fiestas Salesianas del XV Capitulo General y de la inauguración de las obras realizadas en la Basílica de María Auxiliadora. Para nosotros, Antiguos Alumnos, todo eso es un consuelo y es una gloria.

¡Cuántas veces, en la febril actividad de las trincheras, mientras se prepara un ataque o se rechaza un asalto, y cuántas más, entre combate y combate y aun en la misma ferocidad de un cuerpo a cuerpo, hemos pensado en María Auxiliadora, en nuestro Padre Don Bosco, y hemos invocado y experimentado su protección! El recuerdo de nuestros Colegios revive potente en nosotros y espiritualmente nos unimos a todos los Ex Alumnos que de un modo o otro luchan en las batallas de la vida.

A esto ha contribuido, sin duda alguna, la presencia, entre nosotros, de los Legionarios Italianos, muchos de los cuales son también alumnos de Colegios Salesianos o de Oratorios Festivos. He tenido la fortuna de tratar a algunos de ellos. A las primeras frases éramos ya como conocidos antiguos, como compañeros de siempre. La educación salesiana imprime como un sello inconfundible. Nos queremos como hermanos. Nos amalgamamos en unos mismos sentimientos. Y los demás nos distinguen. Nos distinguen por esa especial alegría y ese optimismo que, aprendidos un poco inconscientemente en los Colegios, penetran y saturan toda nuestra vida, aun en la guerra, aun en las trincheras, aun en el fragor de las batallas.

En las trincheras rezamos el Rosario todos los días; muchas veces me imagino estar en la capilla del Colegio de Sarriá, y veo ese magnífico altar dorado que sirvió de reclamo y de modelo de tantos otros como para muchos lugares de España y fuera salieron de nuestras Escuelas de Artes y Oficios. Allá nos sonreía María Auxiliadora. Este recuerdo me hace un bien muy grande, y lo mismo a mis compañeros, que no son escasos. Los rojos, al apode-

rarse de nuestras amadas Escuelas, quemaron el Altar, como quemaron los bancos y todas las estatuas y pinturas, y profanaron la iglesia. ¡Bárbaros! o mejor, ¡inconscientes! El Señor les perdone y María Auxiliadora los convierta.

Yo todavía tengo un rosario o corona que me regaló Don Eudaldo Conill, que era nuestro Catequista (1), y siento una devoción especial cuando rezo con él. Muchas veces, tanto yo como mis compañeros, hemos experimentado la protección de María Auxiliadora, muy visible. Su medalla nos acompaña siempre. Ayer no más recibí un gran favor. Fuí encargado de tomar, con mi pelotón, un pequeño olivar, desde donde nos acibillaban los rojos. «¡Viva Cristo; ¡arriba España; María Auxiliadora, protégenos!» grité al salir al asalto. Las balas rojas llovían, rozaban nuestras siluetas, una llegó a golpearme, pero resbaló sobre la medalla. Tomamos el olivar y ni uno solo de nosotros cayó. ¿No es eso un verdadero prodigio?

Pero la campaña es dura, es terrible. Se lucha contra el hombre, la tierra, el tiempo. Nuestra moral es altísima. Sabemos que combatimos por Dios y por la civilización cristiana. Y que el mundo civilizado lo comprende así y nos acompaña con sus simpatías y sus oraciones. Sabemos especialmente que nuestros antiguos Superiores y todos los Salesianos y todos los Antiguos Alumnos ruegan por nosotros. Nuestro Caudillo glorioso es un hombre providencial. Y esto también nos conforta. La victoria es indefectible y tal vez está cercana. Nos consta que el Generalísimo quiere mucho a los Salesianos y que espera mucho de ellos para la regeneración de la Patria. Nosotros, los Antiguos Alumnos, ayudaremos cuanto nos sea posible. El Sagrado Corazón reinará en España. El Tibidabo y el Cerro de los Angeles serán gloriosos como nunca.

Al terminar triunfalmente la guerra, esperamos ver el Santuario de María Auxiliadora restaurado, orar ante el Altar de nuestro Padre Don Bosco y saludar a los amados Superiores y a nuestros Colegas los Antiguos Alumnos de Italia.

E. B. F.

ex alumno salesiano.

(1) Uno de los muchos y beneméritos sacerdotes sacrificados por la horda anarco-comunista en los primeros días del movimiento salvador.

LA OBRA DE DON BOSCO

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ARGENTINA - Rodeo del Medio. — Los ex alumnos del Colegio Don Bosco festejan su Día.

Otro gran día de los ex Alumnos se celebró en Rodeo del Medio.

Es difícil dar una idea de la magnífica jornada del 14 de agosto en este Centro privilegiado.

230 muchachos jóvenes, fuertes, alegres,

la estatua de San Juan Bosco por las calles de Rodeo del Medio, asentando así las bases de una nueva práctica que con el correr del tiempo llegará a ser tradicional en las fiestas de los ex Alumnos.

Don Bosco en triunfo, paseando su figura paternal y derramando el perfume de la santidad entre su pueblo, fué uno de los puntos que sobresalieron entre los demás del nutrido programa desarrollado. Aquí desbordó el en-



San Isidro (Argentina). - Autoridades y militares que presidieron la fiesta patriótica.

oyendo su misa de domingo con tanto recogimiento y devoción como si fueran una comunidad de austeros frailes. ¿No es ésto un triunfo, amigo lector? Que lo digan sino las impotentes furias de los sectarios izquierdistas y del mismo demonio que en ese día hubieran mordido rabiosos a nuestros bravos muchachos.

¡Y qué graves, qué compuestos y emocionados se acercaban al mismo altar de su niñez, esos hombres que hoy son el sostén de nuestro sistema social, para recibir el suavísimo manjar de los fuertes!... para dar entrada en sus recios pechos al mismo Jesús que recibían cuando niños!.

DON BOSCO EN TRIUNFO. — Por primera vez, en nuestro Centro, se llevó en procesión

tusiasmo del brillante orador salesiano Sr. Carlos Conci, venido expresamente para estos actos, quien, en una improvisada tribuna sobre el atrio del Santuario de María Auxiliadora, arengó a los soldados de Cristo allí presentes; trasmitióles el fuego de su ardiente celo por la gloria de Dios y la causa católica, e hizo votos por la grandeza siempre creciente de la Obra de Don Bosco en Rodeo del Medio.

EL MAUSOLEO DEL PADRE PEDROLINI. — No podía faltar, en un programa tan completo como el que se había preparado, la visita a la tumba del Padre Pedrolini que fué fundador y primer Director de este Centro y su mejor impulsor hasta el día de su llorada muerte. Allá fué el piadoso enjambre juvenil a musitar una plegaria que brotó de todos los pechos.

EN ESPAÑA Y AMERICA

EL ALMUERZO. — Son las 13, hora fijada para el almuerzo. No hace falta esta vez que la sonora campanita de antaño anuncie la entrada al comedor, porque los bien dispuestos ex Alumnos ocupan ya a esa hora todos los lugares disponibles en torno a las blancas mesas.

A una orden del Padre Director, se rezan las oraciones y luego se da comienzo al fraterno ágape. Ocupan la mesa de cabecera, el R. P. De Andrea y parte del personal salesiano; delegados del Centro de Mendoza y el de San Juan; distinguidos oficiales del Ejército Nacional; el intendente municipal del Departamento, Sr. Pedro F. Masetto, también ex Alumno; varios profesionales, Diputados, médicos, abogados, etc. Tiene allí también un lugar el R. P. Tomás Young, quien lo ocupa raras veces, pues durante todo el tiempo del almuerzo va y viene departiendo con cada uno de sus queridos muchachos.

Las mesas que ocupan los comensales son diez.

En uno u otro punto, durante este acto, estalla un sonoro ¡Viva! dedicado a algunos de los Superiores y una salva de aplausos corona la impulsiva manifestación de afecto.

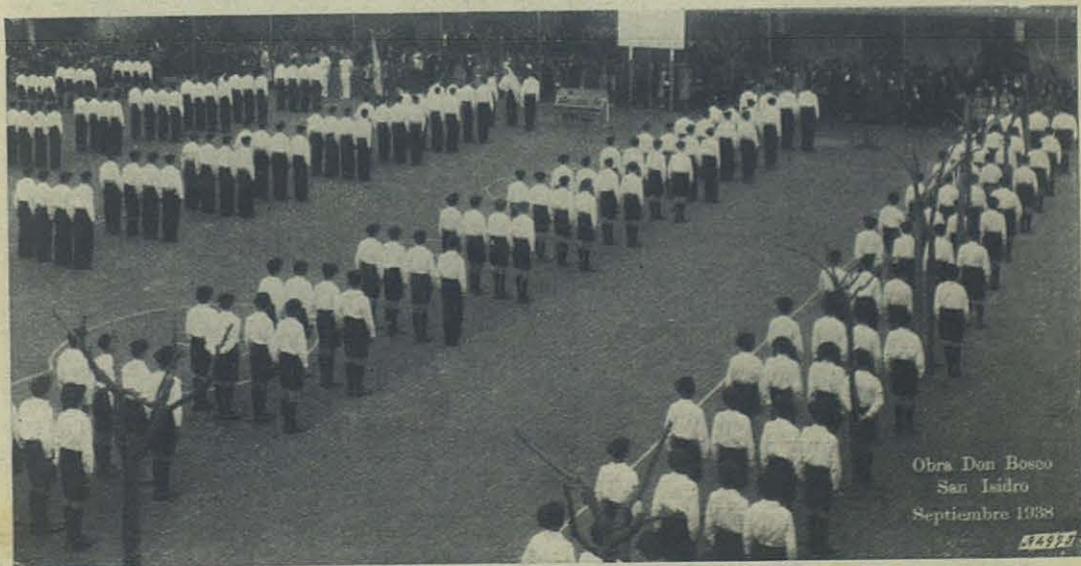
DISCURSOS. — Ya cerca de los postres, el Padre Director llama a silencio y el Secre-

tario da lectura a una carta que envía el Rmo. P. Ricaldone firmada de su puño y letra. Un estruendoso aplauso rubricó la lectura de dicha carta, demostrando así la efectiva adhesión de todos los ex Alumnos al Sucesor de Don Bosco.

Requerido por los comensales, usó luego de la palabra el laureado poeta ex alumno, don Julio Fernández Perez, quien lo hizo en nombre del Centro local, ganando nutridos aplausos por la fluidez de su palabra siempre galana e insinuante.

Del Centro de Mendoza hablaron el señor Senador Edmundo del Bó y el doctor Ricardo Monfarrel, dos paladines de la causa católica, haciéndolo ambos con la vigorosa elocuencia que los distingue. Seguidamente tomó la palabra, en nombre de la sección juvenil del Centro local, el señor Mario Roberto, quien logró aumentar aún más el entusiasmo reinante.

A instancias de sus numerosos ex Alumnos presentes, hubo de ocupar luego la tribuna de los oradores el R. P. Enrique Ferlini, e iban transcurridas ya más de dos horas desde que empezó el banquete, no obstante lo cual fué nuevamente requerido para hablar el fogoso tribuno Sr. Carlos Conci, insigne sociólogo argentino, de destacada actuación en las esferas literarias.



Obra Don Bosco
San Isidro
Septiembre 1938

San Isidro (Argentina). - Las escuadras gimnásticas en correcta formación.

Siguieron al discurso del señor Conci unas afectuosas palabras del R. P. Young, quien nuevamente llegó hasta el alma de sus oyentes.

Por último, y a pesar de sus negativas, hubo de poner el broche de oro a los abundantes discursos el R. P. Juan de Andrea. La facilidad de palabra que lo distingue y la finalidad de sus expresiones, todas encaminadas a imprimir con más fuerza en el ánimo de los buenos ex Alumnos el sentimiento de gratitud hacia esta Escuela que fué el hogar de su niñez, coronaron dignamente la serie de discursos. Después de esto, y previo el rezo de un *Ave María*, dióse fin al simpático acto en que durante tres largas horas reinó la más simpática y efusiva familiaridad.

A las 17,30 el R. P. Director dió lectura a la nómina de los miembros de la nueva Comisión Directiva elegida por la mañana, que actuará en el período 1938-39, la que fué aclamada con un aplauso cerrado, y con este acto dióse por terminada la amable jornada.

ARGENTINA - San Isidro. — Festival patriótico.

El Domingo 25 de septiembre, se realizó en forma brillante un festival patriótico y torneo gimnástico en el gran patio del Colegio Santa Isabel, convenientemente engalanado con banderas, gallardetes y trofeos de la patria.

A la hora indicada, una compacta y selecta concurrencia llenaba los amplios locales. Al son de una marcha ejecutada por la banda militar del Regimiento N° 1 de Infantería «Patrióticos», amablemente cedida por el Excmo. Sr. Ministro de Guerra, fueron presentándose con gallardía y corrección las varias divisiones. Momento emocionante el del izamiento de la insignia patria por el representante del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Sr. Dn. Fausto Etcheverry, Diputado Provincial.

El alumno del 5° Año Nacional, Roberto Taiana, en representación de sus compañeros, dirigió un afectuoso saludo a las autoridades y a los generosos bienhechores de la obra.

Cantado el himno a la Bandera, se iniciaron los ejercicios gimnásticos. El conjunto de calistenia, ejecutado al compás de la música por todas las divisiones al mismo tiempo, llamó poderosamente la atención del público.

Los alumnos mayores conquistaron generales muestras de aprobación al realizar con el más completo éxito las seis pirámides huma-

nas. Fué una prueba de valentía, esfuerzo y arrojo.

Los cantorcitos lucieron sus frescas y melodiosas voces con la canción «Salve Patria» del Maestro Pedrolini S. S.

El salto en el caballete fué otro número del programa que agradó mucho.

Después de la tradicional canción de nuestros veteranos legionarios, «Curupayti», cantada a todo pulmón por los pequeños gimnastas, se ejecutó el mejor y más sorprendente de los números, el gran conjunto gimnástico, en el que intervinieron todas las secciones con sus diversos aparatos ejecutando cada una, al unísono y al compás de la música, su ejercicio propio. Este fué, sin duda alguna, el número que más elogios cosechó, siendo interminables los aplausos con que premiaron tan magnífica exhibición.

Después del triple hurra a la Patria, y al compás de una marcha, las divisiones desfilaron ante el palco oficial retirándose con legítima satisfacción por el nuevo triunfo obtenido.

COLOMBIA - Barranquilla. — Fiesta de María Auxiliadora.

De una manera digna y piadosa se celebraron el mes y la fiesta de Nuestra Madre Auxiliadora en nuestro Templo parroquial de S. Roque.

Una muchedumbre fervorosa llenaba todas las noches las amplias naves del templo, deseosa de tributar amor y cariño a la que es auxilio seguro en todas las tribulaciones. Con fe ingenua y digna de encomio todos escribían cartitas cariñosas a la Sma. Virgen que eran colocadas a los pies de su altar, y en las cuales se le pedían gracias y se le hacían las más generosas promesas.

La antevíspera de la fiesta, se acercaron por primera vez al Banquete eucarístico más de tres centenares de niños y niñas parroquianos nuestros.

La fiesta sobresalió por la abundancia de comuniones y por el fervor mariano que se notó en la inmensa multitud que asistió, a pesar de ser día de trabajo. La procesión, que recorrió las más importantes calles de la populosa ciudad, llamó la atención de cuantos la presenciaron por el orden y por el arte con que desfilaron los catorce pabellones de flores conducidos por grupos selectos de niñas de todos los colegios de la ciudad. La artística carroza de la Reina Auxiliadora representaba una grande estrella sobre un mar sereno, en

cuyas ondas parecía caminar la que es Estrella del mar y salvación de los náufragos que navegan por el borrascoso piélago del mundo.

Sirvan estas poéticas solemnidades para aumentar el número de los hijos devotos de la dulce Auxiliadora.

COLOMBIA - Bogotá. — Exito de una Exposición didáctica artística de las Hijas de María Auxiliadora.

Ha tenido el más completo éxito la exposición didáctica y artística organizada por las Hijas de María Auxiliadora, con motivo del cuarto centenario de la fundación de Bogotá.

La exposición está dividida en diversas secciones, de todas las cuales daremos una breve reseña, no pudiéndolo hacer de manera extensa por falta de espacio. Respecto de la enseñanza infantil, se puede apreciar el método « Agazziano » aplicado por Sor Honorina Lanfranco.

Respecto de la primaria, es sorprendente la manera como las Hijas de María Auxiliadora han interpretado y desarrollado la escuela activa, siguiendo un admirable proceso científico.

En la enseñanza secundaria han realizado una meritísima labor que ha dado gran renombre a sus colegios. El desarrollo e ilustración de los programas de geografía, ciencias físicas y naturales y geometría, ejecutados por las alumnas de bachillerato, son muy notables. La religión, la literatura, la mecánografía, el dibujo, la pintura y la caligrafía, tienen una espléndida documentación didáctica a la vez que artística.

En un hermoso mapa de Colombia elaborado en el Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora, está representada la estadística de las casas de la comunidad. Es de admirar la obra que lleva a cabo la comunidad en el leproso de Contratación y en el Asilo de Guadalupe, con las niñas hijas de enfermos, a quienes se les enseñan toda clase de labores útiles y se las prepara para las luchas de la vida.

En la sección artística y de labores hay verdaderas preciosidades en cuanto a bordados en blanco y en colores, sobresaliendo un gobelino elaborado en el taller de María Auxiliadora de Bogotá que representa con lujo de detalles unos leones, ejecutados con verdadera maestría. De las casas de Antioquia hay magníficas pinturas y bordados, ornamentos sagrados que no solamente igualan, sino que superan a los extranjeros. Son sor-

prendentes las filigranas de repujado en cuero, en cobre y en estaño.

Hay trabajos muy interesantes, como una alegoría de Colombia y un estudio de la congregación, ejecutados en marquetería por la Hermana profesora del colegio de Bogotá; dos cuadros con pasta de papel hechos en el Colegio de Chía: muchos objetos artísticos elaborados con conchas marinas por las hermanas de Cartagena; hay objetos ejecutados en vidrio y en paja y una multitud de artísticos álbumes de cada colegio con hermosas fotografías y leyendas.

Las Hijas de San Juan Bosco son acreedoras a los más justos aplausos.

CHILE. — Las bodas de oro de la Obra Salesiana en Talca.

1888 - *Fundación.*

Podemos decir de Talca, tierra bendita de Chile, como de Belén de Judea, que no es la menor entre las ciudades importantes de la Patria. En ella nació el santo Sacerdote Julio Cruz que invirtió toda su fortuna en comprar el terreno para la Obra Salesiana. En ella nació la Madre Religiosa del Sgdo. Corazón, Teresa Serra que interesó a su cuñada, la Sierva de Dios Da. Dorotea, en la fundación de Talca. En ella nació esta inmortal Sierva de Dios, que quizás en tiempos no lejanos veamos elevada al honor de los altares, Da. Dorotea, la que decidió a Don Bosco, en 1886, cuando el Santo estuvo en Barcelona, a que fundara en Talca, enviando ella los primeros mil pesos y la estatua del Sgdo. Corazón que campea a la derecha del altar mayor. En Talca nació la inolvidable Dama, Da. Mariana Silva, fundadora del Colegio del Salvador y del Patronato que lleva su nombre. En Talca florecieron D. Jorge Cruz y Da. Lucrecia Munita fundadores del Colegio de las HH. de María Auxiliadora. De ella salieron los cinco primeros Salesianos Chilenos, algunos de los cuales, como el P. Salcedo y el P. Meza, han asistido a las fiestas cincuentenarias. En ella nació el actual obispo Salesiano, Mons. Arturo Jara.

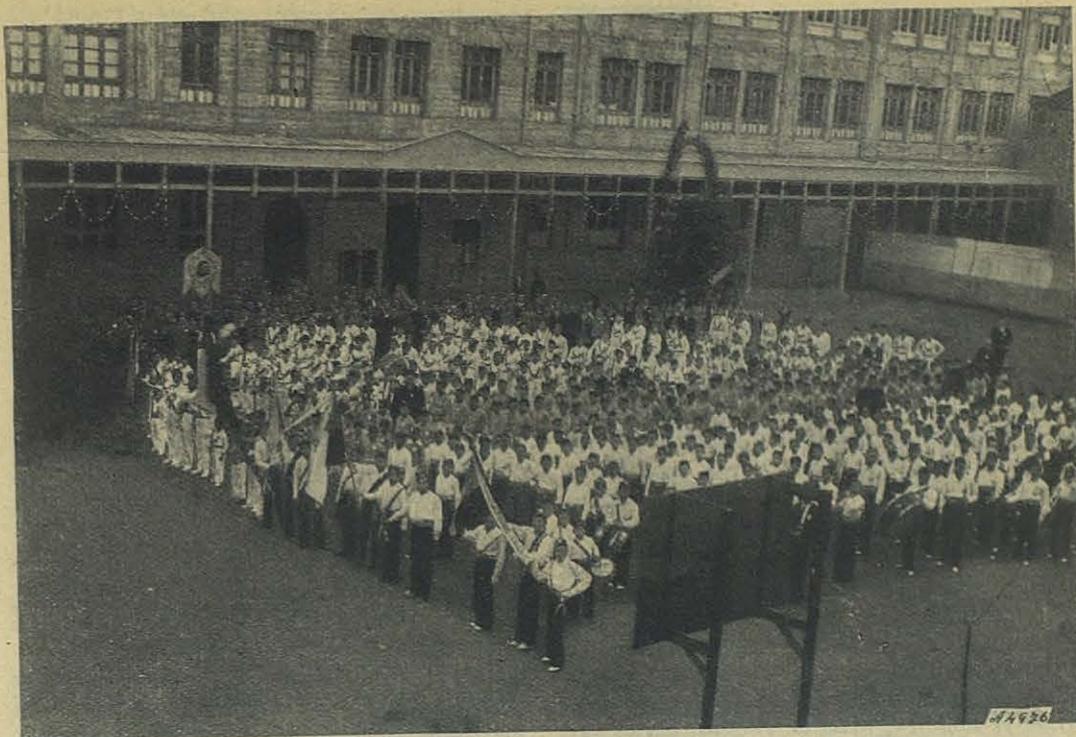
8 de *Septiembre* - HOMENAJE DE LOS COLEGIOS. — Recepción cariñosa de las Delegaciones de Provincias. Inauguración de los trabajos de la Escuela-Talleres y del Colegio del Salvador por el Excmo. Sr. Obispo Diocesano. Vísperas Pontificales por el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Larraín Errázuriz, Obispo auxiliar de Talca. El Rdo. P. Francisco Salcedo, Primer Salesiano Chileno y Talquino, recordó



Talca (Chile). - Bendición de la estatua de Cristo Salvador.



Talca. - Autoridades que presidieron las fiestas cincuentenarias.



Talca. - Delegaciones de los Colegios y Ex alumnos.



Talca. - El acto literario del teatro municipal.

en su sermón los tiempos heroicos de la Fundación. Por la noche, concierto de Bandas en el patio del Colegio con mucho público.

9 de *Septiembre* - HOMENAJE DE LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS. — El Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Larraín Errázuriz celebró la Misa de Comunión de los Alumnos internos. La de los Externos fué oficiada por el Rdo. Sr. D. Clemente Korda, Director del Colegio.

La Misa Pontifical por el Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Jara Márquez, Vicario Apostólico de Magallanes. El bien amaestrado clero infantil lució sus nuevas sotanitas de color púrpura.

El Superior de los Dominicos, muy Rdo. P. Luis Mac-Ynterey escogió por tema de su panegírico: «Dejad que los niños vengan a mí». Erigió grandioso monumento a los niños, delicia del Corazón de Jesús y pupila de los ojos de Don Bosco.

El canto estuvo a cargo del Patronato Mariana Silva (Santa Ana). Sorprendió a la numerosa concurrencia el que 400 voces disciplinadas ejecutaran en puro gregoriano *Sacerdos et Pontifex*, Misa de *Angelis*, partes variables y *Christus vincit*.

Por la tarde, en la Revista de Gimnasia, tanto los Artesanos como los Estudiantes del Colegio del Salvador, y los niños de Santa Ana, cosecharon nutridos y merecidos aplausos. Asistió selecto y numeroso público. Amenizó el festival la Banda del Regimiento de Chorrillos galantemente ofrecida por su digno Comandante. Acto seguido, el Excmo. Sr. Dr. D. Carlos Silva Cotapos, Obispo Diocesano, ante un mar de gente, bendijo la artística estatua de Cristo Salvador. El Rdo. P. Andrés Fernández, Misionero del Inmaculado Corazón de María, pronunció una preciosa alocución. En las vísperas pontificó el Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Jara Márquez. El conferencista, Rdo. Sr. Jorge Labarca B., Párroco del Sagrario, en tonos elevados cantó las glorias salesianas.

Iluminación y festival de Bandas como el día anterior.

10 de *Septiembre* - HOMENAJE DE LOS COOPERADORES Y EX ALUMNOS. — Celebró la Misa de Comunión de los internos el Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Jara Márquez, y la de los Externos el Rdo. Sr. D. Enrique Buj, Director del Patronato Mariana Silva (Santa Ana).

Misa Pontifical por el Excmo. Sr. Dr. D. Jorge Larraín Cotapos, Obispo de Chillán. El ya mencionado P. Andrés Fernández escogió por tema de su panegírico aquellas memo-

rables palabras de Don Bosco: «María Auxiliadora lo ha hecho todo». Fué rememorando las grandes conquistas de las almas por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora en el transcurso de los cincuenta años.

A las tres de la tarde, gran Velada en el Teatro Municipal.

1) Milonette - Obertura por la Banda de los Artesanos del Salvador.

2) Voces de júbilo por la *Schola Cantorum* del Colegio.

3) Discurso por el Sr. Guillermo Saavedra, Ministro de la Corte de Apelaciones. Fué escogiendo las espigas más granadas y doradas de la vida de D. Bosco. En tonos encomiásticos dijo que se gloriaba de pertenecer a la gran Familia Salesiana, ya que en ella se educan sus hijos.

4) Sinfonía por la Banda del Chorrillos.

5) Canto lírico a la Obra de Don Bosco por el Presbítero Salesiano, D. Juan Olave V. Enfermo y con alta fiebre entonó su canto y con su fiebre contagió de tal manera al público que éste se rompía las manos aplaudiendo al poeta. Cantó a Talca, cantó a Don Bosco y a sus hijos y cantó a la Madre Mazzarello y a sus Hijas.

6) El Rey Chico-Zarzuela por los alumnos del Colegio del Salvador.

7) Conferencia por el Excmo. Don Juan Suberzaseaux E., Obispo de Linares. Pocas veces hemos oído hallar de D. Bosco con tanta sencillez, amenidad y cariño.

8) Jerusalem - Verdi. Ejecutado por el Colegio de las HH. de María Auxiliadora y por la Academia Musical «Santa Cecilia».

El Director del Colegio, en cariñosas frase, agradeció a los innumerables admiradores, amigos y Bienhechores de la Obra Salesiana en Talca, su adhesión a ella y su constante cooperación.

A la salida del teatro nos sorprendió gratísimamente la delegación del Colegio Salesiano de Concepción. En número de 180, vestidos de blanco, con su bandera tricolor y bandas de pitos, trompetas y banda de música, desfilaron ante el público que salía del teatro y se agolpaba en la calle. En pos de ellos desfilaron luego los demás Colegios Salesianos y todo Talca, dirigiéndose al templo para la colocación de las Placas conmemorativas y para las Vísperas Pontificales que ofició el Excmo. Sr. Dr. D. Jorge Larraín Cotapos.

11 de *Septiembre* - HOMENAJE DEL CLERO Y PUEBLO DE TALCA. — Misa de Comunión General, y Misa Pontifical por el Excmo. Sr.

Dr. Don Carlos Silva Cotapos, con asistencia de los demás Excmos. Sres. Obispos.

Panegírico por el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Larraín Errázuriz, Auxiliar. Con lenguaje encomiástico afirmó solemnemente que Don Bosco fué el precursor de la Acción Católica y lo presentó como modelo acabado de Educadores, de Redentores de la Sociedad, y de Apóstoles Misioneros.

Acto seguido, desfile de los distintos Colegios con sus respectivos estandartes y Bandas. Las Autoridades lo presenciaron desde la puerta de las HH. de María Auxiliadora. Todo Talca vibraba de entusiasmo salesiano.

Culminaron las Fiestas Cincuentenarias con la grandiosa Procesión que fué un acontecimiento jamás visto ni soñado en Talca. Un mar de gente rindió homenaje a la Virgen de Don Bosco y a Don Bosco de la Virgen, y a sus hijos los Salesianos y a las HH. de María Auxiliadora que siempre se han prodigado hasta el sacrificio por la niñez.

Mientras las campanas de la esbelta torre repicaban festivas y las ocho bandas hendían los aires con sus alegres notas, vimos desfilar radiantes de gloria a los Colegios Salesianos del Salvador (Talca), de Linares con sus camisitas azules; los de Concepción vestidos de blanco, cautivando la atención del público por su disciplina, presentación y entusiasmo. Seguían las niñas del Oratorio y las Ex alumnas en número considerable y los Colegios de las HH. de María Auxiliadora de Talca, Linares y Molina.

En pos de ellas, una verdadera visión del cielo, el anda de María Auxiliadora primorosamente adornada y circundada de angelitos. Eien por las HH. de María Aux. que saben reproducir escenas tan celestiales. Seguían las nutridas y devotas cofradías del Salvador, de los RR. PP. del Corazón de María y de la Parroquia Matriz del Sagrario y los Cooperadores Salesianos. Cerrando tan magnífico cortejo venían cinco Obispos con sus ornamentos Pontificales. El Excmo. Sr. Carlos Silva Cotapos, Obispo Diocesano sobrino de Da. Mariana Silva, fundadora de la Obra Salesiana en Talca, llevaba junto al pecho la Reliquia de Don Bosco.

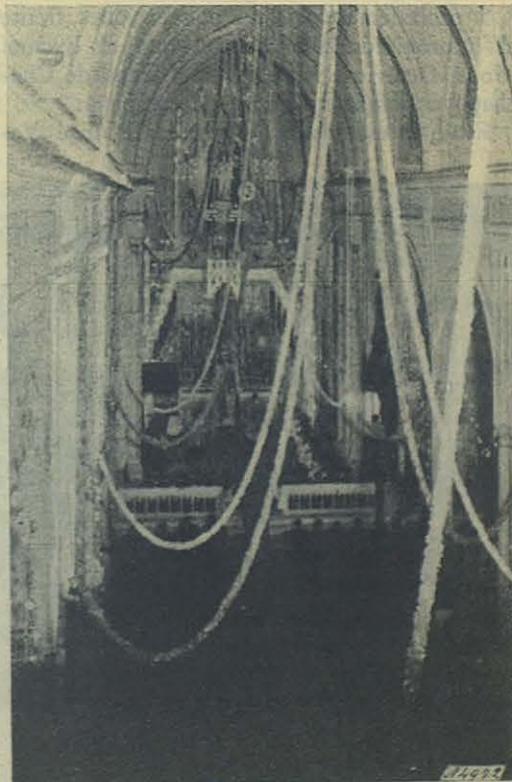
¿Concluía con esto la Procesión? No. En pos venía otro mar de gente. Seguían las Parroquias de San Luis y de la Inmaculada, y el Patronato Salesiano de Mariana Silva, en número de más de cinco mil. Allí los 400 niños del Patronato uniformados, cantando, rezando y cautivando la admiración del público. Seguían los innumerables niños del



Chile. - Nuestro Colegio de Talca que ha celebrado el 50º aniversario de su fundación.

Oratorio y niñas del Catecismo Dominical. Después, precedidos por la Bandera Tricolor, más sublime que nunca, los Padres de Familia que hacían eco a las preces de sus hijos. A continuación, la J. A. C. F. y por fin las socias incontables de Sta Ana con su cinta azul.

La conclusión de tan imponente manifestación de fe tuvo lugar fuera de la iglesia.



Talca. - La iglesia del Colegio en una de las solemnidades litúrgicas.

El P. Fernández del I. C. de Ma. siempre tan salesiano, entonó su último himno a la Obra de Don Bosco. El Sol de la Eucaristía que ha fecundado durante 50 años nuestra labor nos bendijo en seguida mientras de todos los ámbitos resonaba el dulce himno: « Cantemos el Amor de los amores ». Si, a ese Amor se debe todo, y a su Madre, y Madre nuestra, María Auxiliadora.

PERU - Callao. — En honor de San Juan Bosco.

Cumplido éxito obtuvo la fiesta celebrada el 12 de junio por los alumnos de nuestro Colegio, en honor de San Juan Bosco, en el año 50º de su glorioso tránsito.

La fiesta se celebró en el local que se está construyendo en esta ciudad del Callao, como homenaje al Apóstol de los niños en esta fecha memorable.

A las 11 de la mañana, los alegres sonos de las cornetas y tambores anunciaban la llegada de los alumnos.

Formados ante la fachada del nuevo local, saludan a la bandera de la Patria, que se iza en esos momentos.

Y proceden a colocarse por secciones, frente al improvisado altar, en el que el Excmo. Mons. Octavio Ortiz Arrieta, Obispo de Chachapoyas, oficia una misa de campaña.

Están presentes el Comandante José Va-

lega, Alcalde del Callao, el Dr. Rufino Aspiazú, y el Sr. Luis Ego Aguirre, Presidente y Vice Presidente de la Sociedad de Beneficencia Pública, el representante del Coronel Prefecto de la Provincia, la Sra. Luisa de Sabogal, el Dr. Carlos Arenas y Loayza, el Dr. Sabogal, el Revmo. P. José Serra, Vicario Inspectorial, el R. P. Luis Fassio, numerosos Cooperadores, Ex alumnos Salesianos y amigos de la Obra Salesiana.

Un altoparlante, convenientemente instalado, ayuda a seguir devotamente la misa.

La banda de música del Colegio acompaña el canto de los niños.

La banda militar del Regimiento Nº 17 ejecuta adecuadas piezas.

Habla Mons. Ortiz. Su palabra es de alabanza a Don Bosco y de aliento a los Cooperadores Salesianos, para que prosigan sin desfallecimientos la obra comenzada. Sin ellos nada podrían hacer los Hijos de Don Bosco. Con ellos... ahí pueden contemplar ante sus ojos lo que se ha llegado a hacer en el Callao.

Al fin, desfilan los alumnos hacia el nuevo campo deportivo.

Allí el Obispo imparte la bendición ritual.

Son padrinos del nuevo campo el Dr. Aspiazú y la Sra. Luisa de Sabogal.

A una señal, la alegría de más de cuatrocientos niños llena el campo y atruena el espacio.

Sigue la visita al nuevo local, en donde todos pueden darse cuenta cabal del estado de



Punta Arenas (Chile). - Los Ex alumnos festejando los 25 años de la fundación del Colegio Don Bosco.



Callao (Perú). - Bendición del nuevo campo deportivo del Colegio Don Bosco.

los trabajos y de lo que falta para su terminación.

Por la tarde, en los diversos salones, todavía sin piso, puertas ni ventanas, funcionan los kioscos de la kermesse y de la tómbola, organizadas a beneficio de la obra por varias Comisiones de Cooperadores y Ex alumnos. Con éxito feliz se coronó el esfuerzo de los organizadores, pues el entusiasmo de la concurrencia

fué siempre en aumento hasta las primeras horas de la noche.

Mientras tanto, en el campo deportivo se sucedieron varios partidos de foot-ball, entre diversos cuadros integrados por jugadores de Lima y del Callao.

Bendiga Don Bosco a cuantos han prestado su cooperación decidida y generosa en pro de su obra en el Callao.



Callao. - Misa de campaña oficiada por Mons. Octavio Ortiz Arrieta, obispo salesiano.

DE NUESTRAS MISIONES

Bajo los toldos de Arauco.

Antes de que termine el año en que hemos conmemorado el Centenario del nacimiento del Cardenal Cagliero, queremos recordar nuevamente al gran misionero de Don Bosco y como homenaje a su memoria brindamos a nuestros lectores esta hermosa página del escritor salesiano P. Raúl Entraigas.

El 12 de Noviembre de 1886 fué día de despedidas. Mons. Fagnano partía para Santa Cruz y Tierra del Fuego, en el vapor *Villarino*, y Mons. Cagliero hacia el Oeste, aguas arriba por el Río Negro, en el *Limay*. Parecía que a los hermanos que quedaban en Patagones se les había oscurecido el día con el sol en pleno cenit. Tal era la tristeza que reinaba en la casa por la ausencia de aquellos dos hombres que llenaban el escenario de las misiones del Sur.

El hijo del cacique Sayhueque se había llegado hasta Patagones y, como había podido, había dado a entender el deseo de su padre y del Cacique Yancuche de que fuera Monseñor a visitarlos. Y el Obispo Misionero no se hizo esperar. Ocho días de navegación y ya estaba el Prelado frente a Chichinales, lugar donde Sayhueque tenía sus reales. Tanto este cacique como Yancuche mandaron sendos capitanejos a recibir al enviado de Dios. Y para que la recepción fuera más solemne habían convocado a su gente «a parlamento».

En aquel humilde lugar levantó Monseñor su «catedral» para realizar una misión en forma. Permaneció casi dos meses entre los indios. Los soldados de la guarnición militar del lugar le ofrecieron su casa: un rancho de dos piezas. Ambas «de chorizo», revocadas en barro, con techo de pajas. En una había un catre de campaña con unos cueros que servían de colchón: era el dormitorio del Obispo. Los Padres mi-

sioneros que acompañaban a S. E. dormían dispersos entre las matas y tras del «rancho episcopal». El catequista que oficiaba de cocinero hacía el puchero al aire libre a falta de cocina.

Sayhueque tenía 1700 aborígenes y 800 Yancuche. De modo que el trabajo fué grande. Cuatro, cinco y hasta seis instrucciones diarias les daban.

Fué en esta ocasión cuando Monseñor pudo conocer las costumbres de los indios. Mientras estaban misionando murió un pariente de Sayhueque. Como era de práctica hubo llanto por ocho días en la tribu. Al salir el sol y al ponerse, los misioneros debían escuchar diariamente los gemidos lastimeros y las lúgubres cantinelas de los indígenas que ululaban con los rostros vueltos al Oriente... El mismo Monseñor narra la profunda impresión que estos lamentos producían en su alma de artista, con estas sencillas palabras: «Ricordo che quelle lugubri cantilene in mezzo al silenzio del deserto producevano nel mio cuore emozioni profonde. Per otto giorni, mattino e sera, uscivo dalla mia capanna e soletto ascoltavo la lontana eco del loro pianto e del loro lamento».

En esos días habían salido los «boleadores» de ambas tribus a caza. Como volvieron cargados de abundante caza mayor, era de rúbrica agradecer al Grande Espíritu este beneficio con un «Caramujo». El cacique Yancuche le pidió permiso al Prelado para realizar su rito. El Obispo lo convenció de que debía desistir de esas supersticiones. Viendo el astuto Sayhueque el mal resultado de la solicitud de Yancuche, optó por obrar bajo agua. Y no dió cuenta al Obispo de su propósito de tener un «Caramujo». Un domingo de Diciembre, los misioneros esperaban a los niños y niñas para el catecismo. Estos, contrariamente a lo acostumbrado, no se veían. Salieron, pues, de la choza, subieron sobre una colina y vieron un espectáculo impresionante: en el confin del valle, columbraron, entre

una nube de polvo, un agitarse de caballos, y una multitud de indios que bailaba al son de la monótona « trutruca ». Las lanzas reverberaban al sol brillante del estío.

Monseñor mandó en seguida un chasqui a avisar a Sayhueque que fuese a su rancho para hablarle. Llegó el cacique acompañado de lanceros y de numerosa escolta. El Prelado le preguntó por qué juntaba tanta gente y hacía fiesta sin invitar « a su amigo el Obispo ». Luego le dijo que si esa ceremonia era para agradecer a Dios los beneficios recibidos, que el encargado de los ritos era el Sacerdote, no el cacique. Que él debía presidir toda ceremonia religiosa. Como el cacique viese que el séquito que acompañaba a Monseñor era más poderoso y brillante que el suyo (lo acompañaban tres mayores y un Teniente de la guarnición militar de Roca que habían llegado el día anterior y los tres clérigos Milanésio, Lanofó y Zanchetta...) optó por ceder. Prometió disolver el « Caramujo ». Pero como el Obispo temiese que el indio no cumpliera su palabra, dió orden de ensillar los caballos. Se puso los ornamentos pontificales y, como los Prelados medioevales, enderezó a galope tendido hacia el lugar de la fiesta. Ante la mayestática figura del Obispo con sus insignias episcopales, el cacique disolvió definitivamente el supersticioso espectáculo.

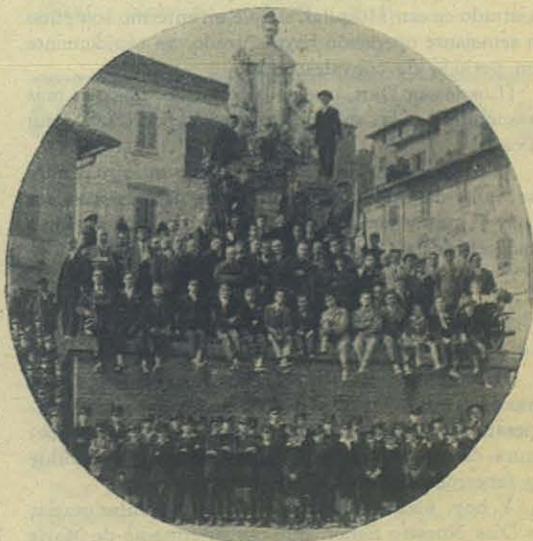
En esos días se bautizaron gran cantidad de indios de ambas tribus. Monseñor bendijo también el matrimonio de un hijo de Sayhueque y de otro de Yancuche. El viejo cacique Sayhueque hizo instruir y bautizar a toda su « gente ». Pero él no tuvo el valor de su hijo. Iba a las instrucciones, se interesaba por la doctrina cristiana, visitaba frecuentemente « a su amigo » el Obispo — como le gustaba llamarlo — y a menudo almorzaba con él. Pero cuando el Prelado lo invitó a bautizarse poniéndole como condición *sine qua non*, la monogamia, bajó la frente y pidió tiempo para meditar la respuesta.

Y el apostólico Obispo hubiera conseguido hacerlo cristiano si un desdichado incidente no se hubiera atravesado, como máquina infernal, en las conversaciones.

En esos días, el Gobierno dió orden de que 80 familias de esas tribus fuesen llevadas a Mendoza (dos meses de viaje) para establecer allá una Colonia indígena. Esto alarmó sobremanera a los pobres indios, que creían que se trataba de destruir la tribu, esclavizándolos. Durante tres días los misioneros se esforzaron por convencer a los aborígenes de que el Gobierno los quería más bien liberar del yugo militar que imponerles nuevas humillaciones. Al fin se aquietaron los ánimos. Pudieron los Sacerdotes proseguir su obra misionera; pero el cacique Sayhueque, afligido y malhumorado, no llegó a resolverse. « Será para otra vez; cuando esté más calmo » — le dijo al Prelado. Y se alejó meditabundo...

A mediados de Enero, los misioneros reanudaban la marcha hacia Roca. Desde esa incipiente población Monseñor escribió a Don Bosco. Entre otras cosas le decía: « Benedica gli erranti pel deserto della Patagonia ».

El Padre sin duda ha de haber bendecido al hijo predilecto. Pues fué milagro si el ardoroso Obispo misionero, en ese viaje no perdió la vida, cuando, un mes y medio después, sufrió un accidente en las Cordilleras, que debió ser mortal. ¡Es que el anciano Padre rogaba por el hijo, « errante pel deserto della Patagonia!... ».



Castelnuovo Don Bosco. - El edificio más alto que sirve de fondo al monumento es la casa en que nació el Cardenal.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA Córdoba - Instituto teológico salesiano Villada, Junio de 1938. — Después de sufrir durante dos años un persistente malestar, sin conocer las causas, fui llevado providencialmente a un especialista, el cual me diagnosticó un cálculo en el uréter del riñón derecho debiendo, sin pérdida de tiempo, someterme a una operación quirúrgica, cuyo éxito incierto comprometía mi vida.

¡Por qué zozobra e intranquilidad pasó mi alma en esos momentos!

— Señor Doctor — le dije — sólo restan cinco meses para mi Ordenación Sacerdotal. ¿No podría esperar?

— Imposible; Ud. debe ser operado inmediatamente.

¡Qué difícil resultaba persuadirme de la triste realidad, del dilema que se planteaba en mi espíritu! Elegir entre la vida o la muerte, más angustioso aún por lo imprevisto e insospechado.

Con todo, infundíome ánimo la idea, que de pronto acudió a mi mente, de encomendar el asunto a San Juan Bosco y publicar la gracia si obtenía mi curación. Así animado, me sometí con plena confianza a la grave y delicada operación, mientras mis compañeros de estudios habían comenzado una fervorosa Novena a nuestro Santo Padre Don Bosco. Mi Abogado y Protector guió con maestría la mano del cirujano, resultando todo perfectamente. A pesar de la magnitud de la herida, a los pocos días pude, con general asombro, dejar mi lecho de dolor. Asombro justificado, ya que es el primer caso registrado en este Hospital, en que un enfermo sometido a semejante operación haya entrado tan rápidamente en período de convalecencia.

¡Loado sea Dios, que se ha dignado una vez más responder a la valiosa intercesión de San Juan Bosco!

Además, debo hacer notar que nuestro Padre se valió de mi enfermedad para darse a conocer más y más y conquistarse nuevos devotos y admiradores de la Obra Salesiana.

Diácono PEDRO MASSON.

ARGENTINA - La Plata, septiembre de 1938. — Hallábame desesperada por un asunto espiritual.

Encomendé mi causa a San Juan Bosco, recé varias novenas, mas el anhelado favor se hacía esperar, pero no cedí en mi empeño, y continué, segura de que el Santo no podía desoir mi humilde y fervorosa súplica.

Y hoy, plena de gozo puedo dar infinitas gracias a Dios Nuestro Señor, que por intermedio de María Auxiliadora y San Juan Bosco, me ha vuelto a la vida; mi fe inquebrantable me ha salvado.

Cumplo así con una de mis promesas al dar pú-

blico testimonio de la gracia concedida como prenda de mi más profundo y sincero agradecimiento a mis celestiales protectores.

LUISA A. PESOA.

COLOMBIA - Cali, mayo de 1938. — Hace algunos años, sufrí de apendicitis, y varios médicos opinaron que debía, a la mayor brevedad posible, someterme a una operación para evitar fatales consecuencias. Sumamente afligida por este terrible diagnóstico, supliqué fervorosamente a la Sma. Virgen Auxiliadora y al glorioso San Juan Bosco que me alcanzaran la salud y me librarán de la operación. Con el fin de alcanzar esta gracia les prometí rezarles varias novenas, publicar el milagro en el *Boletín Salesiano* y enviar una limosna para el Santuario de Turín, porque en ese tiempo aún no se había dado comienzo a ninguna obra salesiana en Cali.

Mis fervientes súplicas no tardaron en ser escuchadas por mis celestiales protectores, y hoy, después de mucho tiempo de estar perfectamente curada, cumplo mi promesa, llena de inmensa gratitud.

MERCEDES TELLO.

COLOMBIA - Cali, abril de 1938. — Pobre y viuda como soy, fui víctima de un robo. Tres cacos se llevaron de mi habitación, lo único que tenía de ropas. No hice ninguna denuncia. Al darme cuenta, no pensé sino en dirigirme a la capilla de María Auxiliadora. Creo que allí no recé nada; sólo recuerdo que, anegada en llanto, me postré ante el S. Corazón de Jesús, María Auxiliadora y S. Juan Bosco y, como loca, les contaba lo que me había sucedido. En ese mismo momento, alguien vió que los cacos estaban repartiéndose lo robado y los denunció. La policía cogió a dos de ellos, les decomisó la ropa y en seguida avisó por radio. Al volver a casa lo supe todo. A instancias de las vecinas me presenté a reclamar y se me entregó la mayor parte de lo robado.

No puedo dudar de que María Auxiliadora intervino pronta y eficazmente en mi favor. Para su gloria, quiero hacer público mi sincero agradecimiento a tan bondadosa Madre.

ISABEL R. V. DE CUELLAR.

COLOMBIA - Cali, enero de 1938. — Una persona enferma no quería confesarse. Pedí a S. Juan Bosco la moviera y le prometí publicar la gracia.

Llegó el día de la fiesta del Santo, comulgué en su honor y le ofrecí una limosna. El mismo día, sin ser llamado, se presentó un sacerdote jesuita en casa del enfermo y éste se confesó. No recobró la salud, pero siguió frecuentando los Sacramentos hasta que murió con todos los auxilios de la Iglesia. Cumplo mi promesa con el mayor gusto y agradecimiento.

Una devota.

COLOMBIA - (Valle) Palmira, septiembre de 1938. — Hallándome en grave peligro de perder mi puesto con el cual atiendo a las necesidades de mi vida, invoqué con fe y confianza la protección de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y del siervo de Dios Domingo Savio, prometiendo publicar la gracia al serme concedida y, ¡oh prodigio!

a los pocos días de haber acudido a mis celestiales protectores recibí mi nombramiento por las altas autoridades de educación pública, y agradecida por tan señalado favor mando publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

TERESA DE JESUS ESCOBAR V.
Cooperadora Salesiana.

ESTADOS UNIDOS - *Nueva Méjico*, octubre de 1938. — Muchos han sido, a la verdad, los favores que N. Señor me ha concedido por mediación de su santísima Madre y de su siervo San Juan Bosco, pero de una manera especial, he visto su protección en la operación quirúrgica del apéndice que tuve que sufrir, lejos de mi patria y de mi familia, el 18 de agosto, en la ciudad de Las Vegas. (Nueva Méjico). Sin haber sabido yo, antes, que estaba enfermo del apéndice, de un momento a otro, me sobrevino un fuerte cólico. Avisé a mis superiores del Seminario que mandaron luego a ver al doctor, quien, habiéndome examinado, determinó hacerme inmediatamente la operación. Al saber yo esto, invoqué con gran confianza a San Juan Bosco, pidiéndole fortaleza y resignación. Al día siguiente de la operación, me acerqué dos veces a la benda una medalla que me habían regalado de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, pidiéndoles muy de corazón el alivio. Pronto me cicatrizó la herida y no tuve que sufrir dolor alguno. A la fecha estoy perfectamente bien y puedo seguir mis estudios de sagrada Teología, gracias a la protección de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Impulsado, pues, por mi gratitud, público esta sencillísima y sincera narración del favor recibido.

ROBERTO ANGELES O.

MEJICO - *Aguascalientes*, agosto de 1938. — Una gravísima enfermedad, seguida de dos peligrosas operaciones, puso en peligro la vida de nuestra adorada madre, que, poco antes de ser internada en el Sanatorio, en la convicción de tener que dejarnos para siempre, nos llamó a sus hijos, dirigiéndonos palabras de despedida y dándonos su bendición. Nuestra consternación era terrible. No pudiendo convercenos de que Dios quisiera privarnos de nuestra madre, cogí una imagencita de San Juan Bosco, y bañándola con mis lágrimas, supliqué al Santo que nos salvara a nuestro querido ser, prometiéndole de mis ahorros una limosna. El prodigio se obró; San Juan Bosco intervino solícita y paternalmente y nuestra madre dejó el Sanatorio con asombro de todos e indecible alegría nuestra. Hoy, transcurridos ya dos años, sigue sana y constituyendo la felicidad del hogar; por lo que agradecidos, según se había prometido, enviamos esta relación junto con una limosna para las Obras de nuestro celestial Protector, implorando a la vez su constante asistencia sobre nuestra familia.

MARIANA F. DE MUÑOZ
J. HECTOR MUÑOZ F.

PANAMÁ - *Capital*, septiembre de 1938. — Desde lo más íntimo de mi corazón, doy gracias a la Santísima Virgen María Auxiliadora y a San

Juan Bosco, por haberle dado la salud — que con toda mi alma les pedí — a un hijo de mi hermana, que estuvo gravemente enfermo.

Publico el favor, como lo ofrecí, y envío una pequeña limosna para el Santuario de María Auxiliadora de Turín.

SARA VALDES
Enfermera del Hospital Santo Tomás.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

EL SALVADOR - *Santa Tecla*, setiembre 15 de 1938. — Habiendo encomendado a la Vble. Madre Mazzarello un asunto que se presentaba de difícil solución, vi atendidas mis súplicas obteniendo de modo sorprendente un favorable arreglo.

Doy de todo corazón gracias a la Sierva de Dios, y cumpla lo prometido con una modesta oferta para la causa de su próxima Beatificación y con la publicación de tan señalado beneficio en el *Boletín Salesiano*.

MARIA N. RUIZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - *Buenos Aires*. — S. H.

ARGENTINA - *Ensenada*. — Juana Segretín.

ARGENTINA (Santa Fe) - *Pilar*. — Margarita Teresa Vda. de Badino.

ESTADOS UNIDOS (California) - *Los Angeles*. — Mercedes Campanelli.

ITALIA (Imperia) - *San Remo*. — Petronila P. de Capacci - Enriqueta C. de Farisano.

MEJICO (Sinaloa) - *Culiacán*. — Guadalupe Alvarez de Vega - Benigna León.

PERU - *Arequipa*. — E. R. - N. R.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Antonio Baccaro, coadjutor — de Lozzo Atestino (Italia) † en Cremisán (Palestina) el 26 de agosto de 1938.

Enrique Endlicher, sacerdote — de Schonwalde (Alemania) † en Benediktbeuern (id.) el 15 de julio de 1938.

Ladislao Meciar, coadjutor — de Reimscheid (Alemania) † en Svaty Benedick (Checoeslovaquia) † el 29 de marzo de 1938.

José Fuchtschmieder, clérigo — de Avenwedde (Alemania) † en Fulpmes (id.) el 19 de junio de 1938.

Estanislao Kasik, clérigo novicio — de Zhor (Checoeslovaquia) † en Svaty Benedick (id.) el 4 de abril de 1938.



**Excmo. Sr. Dr. Don
Rafael Edwards Salas**

*Obispo de Dodona - Asistente al Solio Pontificio
y Vicario General Castrense de Chile.*

Los diarios de América Española han publicado sentidas necrólogías lamentando la pérdida y celebrando los méritos de este santo Obispo chileno en ocasión de su imprevista muerte, acaecida el 5 de Agosto a bordo del «Orbita», frente a las costas arenosas del Ecuador. No alcanzó así a despedirse de su tierra, mil veces querida, que lo había visto nacer el 6 de Enero de 1878.

Mons. Edwards, figura culminante en todos los aspectos y excepcionalmente provisto de cualidades, descolló por su amor a la Iglesia, su amor a la Patria y su amor a los humildes.

Honró a la Iglesia como sacerdote y como Obispo en múltiples y delicados cargos, con su tacto finísimo y el ejemplo de sus virtudes, que fueron conquista de su vencimiento y resultado de una asidua labor y de una estricta vigilancia sobre sí mismo; demostró, como el ejemplo de S. Francisco de Sales es el triunfo de una voluntad irrevocable que se torna omnipotente con la gracia de Dios. Honró a la Iglesia interesándose por el bien de todos, con todos los medios, con entusiasmo, hombría y dedicación omnimoda: fué maestro y periodista, párroco y misionero, Obispo y ciudadano, Jefe y compañero, siempre derramando la luz de su sacerdocio, vivido sinceramente y adherido a la cátedra de San Pedro con ternura casi apasionante.

Honró mucho a su Patria: fué un gran chileno, leal defensor de las instituciones y leyes de la República, gran amigo del Ejército y de la Marina, cuya Vicaría atendió desde 1910. Por su justo sentido americanista y continental fué enviado en múltiples misiones de acercamiento al extranjero, particularmente a la República hermana de allende los

Andes y a la República del Perú durante la difícil disputa plebiscitaria de Tacna y Arica. Obtuvo en más de una ocasión distinciones honoríficas de Universidades y Gobiernos Americanos y Europeos; era Comendador de la Corona de Italia, Gran Oficial de la Legión de Honor, miembro de Academias y Círculos intelectuales de los dos mundos.

Amó muchísimo a los humildes: lo llamaban el Obispo de los obreros y dedicó gran parte de su vida sacerdotal a realizar con sus propagandas y obras los deseos pontificios. Innumerables instituciones obreras, ligas sociales, le deben a él su existencia, y actuó siempre con alma de gran sacerdote, magnífico y munífico, en todos los movimientos y en toda iniciativa de obras sociales, no rehuendo llegar hasta los lejanos leprosos de la isla de Pascua y hasta los infectos lazaretos durante toda la epidemia de 1905.

Pero, sobre todo, Mons. Edwards fué el Obispo de la Eucaristía y el Obispo de la Virgen: sus dos amores supremos. Hacia la Eucaristía enfocaba toda la vida cristiana y era el alma de organizaciones y congresos eucarísticos: enfermo y decaído aceptó últimamente la dirección de la romería chilena y partió en viaje a Budapest, tal vez para fijar con el Divino Señor el itinerario de su viaje postrero hacia los brazos de Dios. Amaba con amor grande a la Virgen del Carmen, flor perenne de las creencias hereditarias de su pueblo y vínculo de la nacionalidad chilena.

Mons. Edwards, tan amante de la Eucaristía, de la Virgen y del trabajo, tan universal en sus deseos y en sus obras, soñó en su juventud con ser salesiano porque admiraba nuestra obra y la figura fascinadora de Don Bosco; y en una ocasión se presentó a Don Rua, en Turín, adelantando formalmente su petición; pero el santo anciano, de mirada de águila, vió muy lejos en el porvenir y le respondió tan sólo: «Nó, nó. Ud., eso sí, ayude mucho a mis hijos».

Y Mons. Edwards, salesiano de corazón, no olvidó nunca esas palabras y fué, más que amigo, hermano y padre para acudir a nuestra voz y no faltar ni una sola vez a nuestras invitaciones. Gozaba por nuestros triunfos y lloraba por nuestras penas. Muchas veces, contando a nuestros jóvenes teólogos de Cisterna la anécdota de su frustrado deseo de hacerse salesiano, dejaba leer clarísimamente en sus ojos un dejo de tristeza.

Sus funerales fueron apoteósicos y participaron en ellos miles de personas. Ministros de Estado encabezaban la multitud de instituciones religiosas, militares y civiles, que desfilaron llevando el ataúd, y ese desfile fué una imponente expresión del dolor de todo un pueblo. Nuestras bandas, nuestros niños uniformados y los estudiantes salesianos representaron la Familia de Don Bosco tan íntimamente unida a la vida y al cariño del gran Obispo.

Ahora Mons. Edwards duerme bajo la mirada buena de la Virgen del Carmen en la Basílica del Salvador. Su alma ha volado sin duda a la Patria, cuyo recuerdo le hizo escribir en una de sus últimas cartas, cuando anunció el inicio de su viaje a Budapest: «De Chile a Roma y de Roma... al Cielo...».

INDICE GENERAL

del año 1938.

ARTICULOS DE FONDO	PAG.
El tránsito de Don Bosco al cielo	7
El Papa y los niños españoles	10
Más luz sobre la figura de San Juan Bosco	25, 53
Algunas anécdotas del Cardenal Cagliero	73
Invitación al XXXIV Congreso Internacional de Budapest	84
Las fiestas del próximo junio	97
La voz de los Obispos españoles	116
En pleno fervor de fiestas	145
La Compañía de Jesús restablecida en España	151
Inauguración de las obras del Santuario de María Auxiliadora	169
Reflejos de las fiestas de Turín	202, 225, 253
El XV Capítulo General Salesiano	205
El Papa y España. Declaración de Mons. Antoniutti	207
Noviembre glorioso de Madre Mazzarello	249
El mensaje de Pío XI en favor de la paz	255
Nuestra felicitación	273
El adiós a los Misioneros	280
Las bodas de oro de la Obra Salesiana en Inglaterra	283

RESEÑAS DE ACONTECIMIENTOS Y DOCUMENTOS DE INTERES

	PAG.
El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos	I
Estadística de las Obras de D. Bosco al comenzar el año 1938	19
El Excmo. Sr. D. José Selva nuevo Obispo Salesiano	30
Impresiones de la Revolución española: 43, 90, 117, 140	49
El 50º Aniversario de la muerte de S. J. Bosco en la Casa Madre	52
Los restos de la Ven. Mazzarello han sido trasladados a la Basílica de María Auxiliadora	56
En Málaga la Roja. El prodigio que refiere un Salesiano	98
La Estrella de Oro al Mérito Rural concedida a Don Pedro Ricaldone	100
Nueve meses en el Extremo Oriente. Conferencia del Rvmo. Sr. D. Pedro Berruti	121
Don Bosco y Napoleón	146
Un acontecimiento académico. La láurea del P. Castellino	149
El Ministro de Agricultura de Italia visita la Casa Madre	194
Homenaje en Roma al Ex Presidente de la República Argentina General Agustín P. Justo	201
La Beatificación de Madre Mazzarello	244
La Caridad Misionera	274
A propósito del Día de las Misiones	287
Desde las trincheras de España	298
Bajo los toldos de Arauco	

RELACIONES DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA	PAG.
<i>Aracena</i> - Las Hijas de María A. ángeles custodios de las Colonias de niños	11
<i>Astudillo</i> - El cincuentenario de la muerte de D. Bosco	127
<i>Baracaldo</i> - Festividad de María Auxiliadora	210
<i>Bilbao</i> - Una nueva casa salesiana en Deusto	58
<i>Córdoba</i> - La fiesta del Antiguo Alumno	192
<i>La Coruña</i> - Fiesta de San Juan Bosco	80
<i>Las Palmas</i> - En honor de S. Francisco de Sales y S. J. Bosco	153
" - Las fiestas anuales de M. A. Certamen escolar	256
<i>Pamplona</i> - En las Escuelas Profesionales Salesianas	108

ARGENTINA	PAG.
<i>Alta Gracia</i> - Fiestas jubilares	128
<i>Bahía Blanca</i> - D. Bosco en vuelo a la Tierra del Fuego	11
<i>Buenos Aires</i> - Bendición y jura de bandera de los Exploradores de Don Bosco ante el palacio del Congreso	31
" - En el primer centenario del nacimiento del Siervo de Dios D. Miguel Rua	81
<i>Comodoro Rivadavia</i> - Bendición de las nuevas Escuelas de Artes y Oficios	235
<i>Córdoba</i> - Fervores eucarísticos en el Colegio Pío X	32
<i>Corrientes</i> - Nuevo Oratorio en Curuzú Cuatiá	13
<i>Choele Choel</i> - Fiestas patronales y nuevo templo	110
<i>Entre Ríos</i> - ¿La primera capilla dedicada a S. J. Bosco?	218
<i>Fortín Mercedes</i> - Solemnidad eucarística	14
<i>Rodeo del Medio</i> - El día del Ex alumno	288
<i>Rosario</i> - La fiesta del colono	15
" - En honor de San Juan Bosco	154
<i>San Isidro</i> - Los Ex alumnos regalan crucifijos para las escuelas	33
" - Fiestas del Patrocinio de S. José	154
" - Festival patriótico	290
<i>Stroeder</i> - Fiestas de terminación de curso	59
BOLIVIA	
<i>La Paz</i> - Homenaje a Marconi	15
" - Actividades del Colegio Don Bosco	86
COLOMBIA	
<i>Barranquilla</i> - Fiesta de María Auxiliadora	290
<i>Bogotá</i> - Certamen catequístico interinspeccional	34
" - Consagración del Santuario de Ntra. Sra. del Carmen	210
" - Exposición de las Hijas de María Auxiliadora	291
<i>Cali</i> - Fiestas Salesianas	155
<i>Guaitairilla</i> - Fiesta de San Juan Bosco	258
<i>Mosquera</i> - Congreso pedagógico	259
CUBA	
<i>Guanabacoa</i> - El cincuentenario de la muerte de S. J. Bosco	110
<i>Guímes</i> - Fiesta patriótica escolar	34
<i>Habana</i> - El 50º Aniversario de la muerte de S. J. Bosco	86
" - El Ministro de Italia visita nuestras Escuelas	158
<i>Sancti Spiritus</i> - El triunfo de María Auxiliadora	259
CHILE	
<i>Concepción</i> - Cincuenta años de labor. Solemnes festejos	17
<i>La Serena</i> - Inauguración de una iglesia dedicada a M. A.	262
<i>Macul</i> - Congreso de las Compañías religiosas	16
<i>Talca</i> - En el Patronato Mariana Silva	62
" - Las Bodas de Oro de la Obra Sal. en esta ciudad	291
ECUADOR	
<i>Cuenca</i> - Grandioso Congreso eucarístico en honor de San J. Bosco	239
<i>Quito</i> - El 50º Aniversario de la llegada de los primeros Salesianos al Ecuador	128
EL SALVADOR	
<i>Santa Tecla</i> - Congreso de ex alumnos	158

	PAG.	SIAM	PAG.
ESTADOS UNIDOS		- Visita del Ministro de Relaciones exteriores	21
Los Angeles	- Fiesta de María Auxiliadora	VENEZUELA	- La fiesta de María A. en el Alto Orinoco
	217		41
MEJICO			
Capital	- Nuevo Oratorio Festivo		
"	- Fiestas en honor de San J. Bosco		
"	- Crónicas de las fiestas de María Auxiliadora		
	62		
Colima	- Las Hijas de María Auxiliadora		
	63		
Morelia	- Bendición del estandarte del Centro Don Bosco		
	64		
Tuxpán	- El quincuagésimo aniversario de la muerte de San J. Bosco		
	263		
PERU			
Arequipa	- Conmemoración del centenario del nacimiento del Siervo de Dios D. Miguel Rua		
	35		
"	- Festividad de María Auxiliadora		
	263		
Callao	- Bendición de la primera piedra del Colegio Don Bosco		
	65		
"	- En honor de S. J. Bosco		
Lima	- El cincuentenario de la muerte de S. J. Bosco		
	134		
Magdalena del Mar	- Homenaje al Sr. Obispo		
"	- El Ministro de Italia inaugura nuevos locales		
	68		
Puno	- Maestros rurales indígenas		
	111		
SANTO DOMINGO			
Ciudad Trujillo	- Homenaje a la madre del Excmo. Sr. Presidente de la República		
	38		
"	- La procesión de San Juan Bosco		
	137		
"	- Exposición de nuestras Escuelas Profesionales		
	265		
URUGUAY			
Montevideo	- Congreso de las compañías religiosas		
	39		
VENEZUELA			
Caracas	- Fiesta de María Inmaculada		
	68		
"	- Un almuerzo a 400 ancianos y a 200 niños		
	113		
"	- El 50 Aniversario del Tránsito de S. J. Bosco		
	161		
"	- Visita del Ministro de Italia		
	220		
"	- Fiesta de M. A. en la parroquia de la Vega		
	265		
El Tocuyo	- La labor de las Hijas de María Auxiliadora		
	242		

DE NUESTRAS MISIONES

	PAG.		PAG.
ARGENTINA	- La obra misionera salesiana en la Patagonia		40
"	- Una jira misionera del Rvdo. Padre Miche		194
CHINA	- Lo-Pa-Hong		70
"	- Un decenio de obra salesiana en Hong Kong		138
ECUADOR	- Nuestra Misión de Macas destruida por el fuego		88
"	- Llamamiento en favor de la Misión de Macas		138
"	- Excursión apostólica entre los Jíbaros		267
INDIA	- Conversiones en masa		162
JAPON	- Nueva iglesia y Navidades en Tokio		69
"	- Semillas, flores y frutos de caridad		221

CRONICA DE LAS GRACIAS CONSEGUIDAS POR MEDIACION DE MARIA AUXILIADORA, DE SAN JUAN BOSCO Y DE NUESTROS SIERVOS DE DIOS

Aguascalientes, 119, 167, 301 - Allén, 166 - Astudillo, 271 - Asunción, 167 - Azul, 142.
Badajoz, 119 - Bahía Blanca, 142, 223 - Batuc, 247 - Bernal, 23, 271 - Bogotá, 168, 248 - Buenos Aires, 23, 167.
Cali, 46, 271, 300 - Callao, 72 - Camilo Aldao, 23 - Cartagena, 166 - Ciudad Trujillo, 119 - Cobán, 23 - Concepción, 246 - Concordia, 246 - Córdoba, 142, 300 - Costa Rica, 246 - Cuenca, 24, 95, 246 - Culiacán, 71 - Curitiba, 142.
Chitré, 47.
Dagua, 272 - Doblas, 223.
El Capulín, 167 - El Paso, 95 - El Retiro, 223.
Fortín Mercedes, 95.
Guadalajara, 23, 142, 272 - General Pico, 142 - Ginebra, 71 - Girón, 71, 167 - Guanabacoa, 200.
Habana, 200, 223 - Hollywood, 247.
Jerez, 119 - Juliaca, 200.
La Brava, 246 - La Plata, 166, 168, 300 - Lamego, 246 - La Puerta, 142 - Los Andes, 46 - Los Angeles, 23, 71, 95 - Lobos, 95.
Manila, 71 - Matehuala, 71 - Mayarí Oriente, 119 - Medellín, 23, 46 - Momax, 143 - Montemorelos, 47 - Monterrey, 223 - Morelia, 142 - Méjico capital, 142.
Neuquén, 246 - North Hollywood, 24 - Nueva Méjico, 301.
Palmira, 23, 300 - Palogordo, 71 - Pamplona, 71, 143 - Pan de Azúcar, 47 - Panamá, 301 - Pilar, 23 - Portoviejo 272 - Puebla, 223.
Querétaro, 47.
Ramón J. Cárcano, 95 - Riobamba, 223 - Río Tercero, 23.
Salta, 247 - San Antonio, 272 - San Luis de Potosí, 47, 142 - Santander, 94 - Santa Tecla, 23, 301 - Santiago, 223 - Sevilla, 223, 247 - Sigsig, 247 - Sinaloa, 167 - Socorro, 142.
Tampico, 47 - Tucubaya, 143 - Tucumán, 166 - Tuxpán, 247.
Valladolid, 46 - Vereda de Angulo, 71 - Vigo, 23 - Viedma, 246 - Villa Colón, 167 - Villa Regina, 246.
Yumbo, 272.
Zitácuaro, 71.

BIOGRAFIAS DE SALESIANOS Y COOPERADORES DIFUNTOS

España. — Doña Isabel Giménez Blázquez, 24 - Don Joaquín Bresán Colussi, 29.
Argentina. — Ana Browne de Lacroze - Teresa Tasso de Badino, Dr. Guillermo Valdés, 144 - Dr. Antonio Morandi, 248.
Bolivia. — Mons. Roberto N. Corrales, 224.
Colombia. — Dr. Jesús Enrique Calvo - Padre Aristides Gutiérrez Villota, 120 - Sor Modesta Ravasso, 125 - Doña Isabel de Roperio, 224.
Cuba. — Excmo. Sra. Doña María Francisca O'Reilly Pedroso, 200.
Chile. — Excmo. Sr. D. Rafael Edwards Salas, 302.
Ecuador. — Dr. Nicanor Aguilar, Srta. Delfina Hisastroza, Dr. Isaac Peña, Don Luis A. Granda, 96.
El Salvador. — El Coronel Manuel Andino y Azucena, 72.
Italia. — Don Sixto Colombo, 77 - Sor Eulalia Bosco, 77 - Don Félix Maserà, 114.
Perú. — Dr. Eliodoro Barreda Sanz, 72.
Uruguay. — Doña Ercilia P. de Maldini, 48.
Venezuela. — Mons. Tomás Antonio Sanmiguel, 48.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



EL SANTUARIO - BASILICA DE
MARIA AUXILIADORA DE TURIN,
AMPLIADO Y EMBELLECIDO

*Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar
de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.*